

**ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL: EL CASO DEL
MOVIMIENTO DE VEEDURÍA CÍVICA DE PROVIDENCIA Y
SANTA CATALINA ISLAS**

KATIA SILVANA PADILLA DIAZ

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE CARIBE
CARTAGENA, SEPTIEMBRE DE 2010**

**ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL: EL CASO DEL
MOVIMIENTO DE VEEDURÍA CÍVICA DE PROVIDENCIA Y
SANTA CATALINA ISLAS**

**KATIA SILVANA PADILLA DIAZ
CÓDIGO: 810055**

Tesis de grado presentada para optar al título de Magister en
Estudios del Caribe

**DIRIGIDA POR:
YUSMIDIA SOLANO SUAREZ
Profesora Asociada Universidad Nacional de Colombia
Sede Caribe**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE CARIBE
CARTAGENA, SEPTIEMBRE DE 2010**

RESUMEN

La motivación principal al realizar el estudio del Movimiento de Veeduría Cívica Old Providence –MOVOP- es valorar la condición de lo local en medio de un marco global. Este movimiento surge hacia la década de los años 90s del siglo XX, incorporando un discurso sobre conservación ambiental y desarrollo sostenible y haciendo uso de las herramientas -nuevas para la época- que brindaba la Constitución Política de 1991, gracias a lo cual logró construir una identidad de resistencia a través de una actividad pública orientada a hacer frente a megaproyectos hoteleros que en su momento amenazaban la estabilidad ambiental y económica de la isla. Es un proceso tangible en el cual se pueden estudiar las etapas del accionar del movimiento social contrahegemónico, vislumbrándose todas las contradicciones generadas por las tensiones entre un ámbito local y un marco global. Para el análisis de lo ocurrido recurre a teorías sobre desarrollo, identidad ambiental y etnicidad. Por otra parte se resalta como un hecho significativo del proceso el liderazgo asumido por las mujeres y la relación que mantienen con su territorio.

PALABRAS CLAVES: Identidad ambiental, movimientos sociales, desarrollo, tensiones local/global, turismo.

ABSTRACT

The evaluation of the conditions related to being local in a global frame is the main motivation in conducting the study of the Oversight Civic Movement (Movimiento de Veeduría Cívica Old Providence) -MOVOP-. This movement arose towards late 90's of the XXth century supporting a discourse based on environmental conservation and sustainable development and appealed to the tools –new by the time- afforded by the Political Constitution of 1991, thus building an identity of resistance led to carry out public actions in order to face mega-hotel projects threatening the environmental and economic stability of the island at a given moment. It is a tangible process that permits the study of the different action stages of a social counter-hegemonic movement, glimpsing all of the contradictions emerging as a result of tensions between local and global frames. For the analysis of the events I turn to theories on development, environmental identity and ethnicity. On the other hand, women's leadership and their relationship with the territory is highlighted as a significant fact in the process.

KEYWORDS: identity, social movements, environmental conservation and development.

***A Samuel:
Hijo, espero que cuando crezcas entiendas que cada acto de la vida
debe tener una proyección social, incluso el realizar una Tesis de Maestría.***

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos los profesores de la Maestría en Estudios del Caribe, quienes me transmitieron conocimientos valiosos para mi formación profesional, y de manera muy especial a la profesora Yusmidia Solano Suárez, a quien respeto, quiero y admiro como mujer, profesora, madre, amiga y académica caribeña; ha logrado ser ejemplo para muchas mujeres que nos abrimos campo en la región.

Por otra parte, el inicio de esta tesis no habría sido posible sin los aportes y estímulo brindados por el Profesor German Márquez y en especial de la investigadora María Eugenia Pérez (Maríu), quienes durante toda una vida han estudiado sobre asuntos ambientales en el Archipiélago de San Andrés y Providencia.

Es indiscutible el gran agradecimiento que tengo con todas las personas habitantes de Providencia y Santa Catalina isla que amablemente participaron en la investigación aportando sus ideas, críticas y datos históricos sobre el Movimiento de Veeduría Cívica Old Providence, en especial a Mark Taylor, Jhennifer Archbold, Mrs. Josefina y Mrs. Lupe.

Agradezco enormemente al Antropólogo Franklin Gil, quien (como siempre), realizó la corrección de estilo y aportes argumentativos al documento resumido como Tesis de Maestría; además de un gran Antropólogo (aunque no le guste aceptarlo), es un gran crítico y amigo.

Por último, siento un gran agradecimiento hacia mi familia, por las largas jornadas de trabajo que puede realizar gracias al cuidado de mi hijo Samuel proporcionado por mi madre, mi tío Juan, mis abuelitos y mi Hermana Tania; quienes siempre me han brindado su apoyo incondicional con amor para que yo pueda realizar todos mis proyectos.

CONTENIDO

	Pag
PRÓLOGO.....	10
INTRODUCCIÓN.....	12
1. ANTECEDENTES DEL TRABAJO.....	12
2. METODOLOGÍA.....	14
2.1 MÉTODO CUALITATIVO: APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA.....	14
2.2 UNIVERSO OBSERVADO.....	17
2.3 PRESUPUESTOS TEÓRICOS.....	19
2.3.1 Desarrollo, modernidad y globalización.....	19
2.3.2 Sobre movimientos sociales.....	21
2.3.3 Sobre identidad ambiental y nuevas formas de participación ciudadana.....	22
2.3.4 Las nuevas formas de negociar.....	25
2.3.5 Tensiones locales globales.....	26
2.3.6 Sobre desarrollo sostenible y turismo ecológico.....	28
1. PARTE I “SOMOS SUJETOS HISTÓRICOS”.....	35
1.1 CONTEXTO: REGIÓN CARIBE.....	35
1.2 SOBRE SU HISTORIA.....	38
1.3 UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS POBLACIONALES ACTUALES.....	42
1.4 NUEVOS EJERCICIOS DE CIUDADANÍA.....	47
1.4.1 Sobre la incorporación del discurso de conservación Ambiental.....	49
2. PARTE II “DEFENCE OF THE OLD PROVIDENCE”: CONFORMACIÓN Y PROCESOS DE LA VEEDURÍA CÍVICA.....	56
2.1 CONSTRUYENDO NUEVAS IDENTIDADES – PRIMER MOMENTO-.....	56
2.2 LOS AÑOS DORADOS: LUCHAS Y TRIUNFOS DESDE UNA IDENTIDAD DE RESISTENCIA –SEGUNDO MOMENTO.....	60
2.2.1 A modo de ejemplo, formas de negociar y de luchar contra lo global.....	63
2.2.2 A modo de complemento, etnografía de la actividad del MOVOP durante el año de 1996.....	68
2.3 EFECTOS DE RESISTIR EN UN CONTEXTO GLOBAL: EL AGOTAMIENTO -TERCER MOMENTO-.....	71
3. PARTE III ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL: MOVIMIENTOS SOCIALES Y SU RELACIÓN CON DISCURSOS SOBRE MEDIO AMBIENTE, DESARROLLO, IDENTIDAD Y CULTURA.....	80

3.1 MOVIMIENTOS SOCIALES.....	80
3.2 DESARROLLO Y DISCURSOS AMBIENTALISTAS.....	82
3.2.1 Ecoturismo como extensión del desarrollo sostenible.....	84
3.3 SOBRE LO LOCAL Y LO GLOBAL EN EL QUEHACER DEL MOVOP.....	85
4. PARTE IV “PERSPECTIVAS FUTURAS” – CONCLUSIONES-...	87
BIBLIOGRAFÍA.....	91
ANEXOS.....	99

INDICE DE ANEXOS

	Pag
Anexo 1 Formatos de entrevistas.....	99
Anexo 2 Base de datos usos del suelo en Providencia.....	101
Anexo 3 Fragmento de folleto publicitario de Hoteles Decamerón.....	102
Anexo 4 Escritura pública 99. Constitución legal de la veeduría....	103
Anexo 5 Correspondencia entre presidenta del MOVOP y Fundación Asdes.....	111
Anexo 6 Solicitud de intervención del Movop por parte de habetantes del sector en el caso de la señora Clementina.....	112
Anexo 7 Fragmento carta a Alexander Herry.....	113
Anexo 8 Carta a Evaristo Archbold.....	116
Anexo 9 Carta al presidente de la época.....	117
Anexo 10 Carta al Director de la aeronautica civil.....	119
Anexo 11 Carta a Susana Bryan.....	120
Anexo 12 Algunas fotos tomadas durante el trabajo de campo.....	122

PRÓLOGO

La tesis “Entre lo local y lo global, el caso del Movimiento de Veeduría Cívica de Providencia isla¹” (MOVOP), recoge en una introducción y tres capítulos los resultados del proceso investigativo llevado a cabo en las islas de Providencia y Santa Catalina durante varias estadías entre 2008 y 2009. Es así como los lectores encontrarán una primera parte titulada “Introducción” que describe la metodología; la forma de abordar las fuentes y la estructura del proyecto inicial con sus respectivos objetivos. Con un especial apartado titulado “Presupuestos teóricos”, en el que son recogidas las teorías utilizadas en los análisis relacionadas directamente con los sujetos de estudio. Cada teoría es ejemplificada en hechos concretos del Caribe y con los hechos estudiados, se realiza un análisis que se evidencia en los resultados arrojados por al final de la investigación.

El documento continúa con la Parte I “Somos sujetos geohistóricos”, capítulo en el cual es realizado el análisis de contexto y la descripción de la región y lugar de estudio. La lógica utilizada es partir de lo general a lo particular, motivo por el cual el orden establecido inicia con la descripción del Caribe como región geohistórica, luego la historia de la isla de Providencia llegando a las características actuales de la población. Por último, son analizadas las particularidades del contexto local desde los nuevos ejercicios de ciudadanía y la manera como han sido asumidos en lo práctico las nuevas identidades.

Seguidamente está la Parte II “Defence of the Old Providence”, es descrito todo el proceso de conformación y activismo de la Veeduría Cívica analizada (MOVOP), dividida en tres momentos que se constituyen en partes del capítulo correspondientes al inicio, al auge y al agotamiento del proceso organizativo. Es una parte dedicada la etnografía desde la información recolectada en el trabajo de campo para reconstruir el proceso organizativo.

¹ Los resultados de este trabajo hacen parte de los productos asociados al proyecto “Relaciones de Género en el Caribe: caso Providencia y Santa Catalina islas”, financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia y dirigido por la profesora Yusmidia Solano Suárez.

El documento continúa con la Parte III, capítulo construido a manera de reflexiones teóricas donde se retoma el análisis teórico anteriormente esbozado y se relaciona con la descripción etnográfica del proceso organizativo, buscando responder sobre la relación de ser local en medio de lo global.

Por último, La Parte IV está dedicada a las conclusiones, recogiendo los debates más importantes que se dan en el desarrollo del texto en la búsqueda de responder los objetivos de la investigación. Espero que el escrito sea interesante para los lectores y brinde un aporte a los debates sobre los Estudios del Caribe como campo de estudio.

INTRODUCCIÓN

1. ANTECEDENTES DEL TRABAJO

El presente trabajo surge de la necesidad de documentar de manera comparada, el caso del Movimiento de Veeduría Cívica Old Providence – MOVOP-, que inicia en la década de los años 90s del siglo XX en Providencia y Santa Catalina islas². Este movimiento buscaba evitar la expansión de macroproyectos hoteleros en las islas, con un discurso conservacionista que fue incorporado en su quehacer como herramienta de defensa de su territorio. Dicho movimiento tuvo su momento cumbre a mediados de la década mencionada, pero luego, ante las tensiones globales y locales pierde fuerza, llegando a ser en la actualidad un pequeño grupo que busca las maneras de continuar negociando con el Estado y proponiendo estrategias de “desarrollo” viables de acuerdo con sus principios, convicciones y necesidades. Las tensiones están relacionadas con el hecho de que las alternativas laborales de los lugareños dependen en su mayoría de las ventas de servicios relacionadas con el turismo, así que el bloqueo sistemático, que se reflejó por ejemplo en la reducción de vuelos a la isla, causó también traumatismos notables que amenazaban la supervivencia de los habitantes de este territorio³.

Las personas habitantes de estas islas, son consideradas por parte de la Constitución Nacional de 1991, como “grupo étnico raizal”, con una normatividad reglamentada en la Ley 70 de 1993 y el Decreto 2762 de 1994. Ésta última crea una jurisdicción especial con la que posteriormente se conformaría la OCCRE (Oficina de Control de Circulación y Residencia), así como una serie de prescripciones sobre la conservación del medio ambiente y preservación de la cultura local. El primer tema se institucionalizó posteriormente mediante la creación de la corporación CORALINA, encargada de las cuestiones ambientales desde entonces. A partir de la implementación de la legislación comienzan a aplicarse políticas que tienen a su base dos ideas fundamentales relacionadas entre sí que merecen ser problematizadas en este trabajo: la consideración de que los habitantes de estos territorios son ‘grupo étnico’ y que son ‘guardianes del

² En todo el trabajo se hará referencia a las dos islas, esto es a Santa Catalina y Providencia, que para este estudio son tomadas como una mismas comunidad, por lo que en ocasiones, aunque sólo se hable de Providencia, se estará considerando también a Santa Catalina.

³ Sobre esto ver Parte I, 1.4 desde la pág. 47.

medio ambiente' (cuestión ampliamente documentada por Ulloa [2002], para el caso de los grupos indígenas), o llamados a la conservación de la biodiversidad (Toro, 2004).

Las relaciones económicas, que para el caso del Caribe, están dadas en su mayoría por el "monocultivo del turismo" (Pantojas, 2006), hacen en el caso concreto de Providencia, que gran parte de los líderes del movimientos sobrevivan a partir de su relación con el turismo, pero sin controlar los medios de producción ni el flujo de visitantes, dado que esta actividad económica se desarrolla como un monopolio que en la actualidad controlan las cadenas hoteleras multinacionales DECAMERON y SOLCARIBE. Además de la legislación antes mencionada, se suma la declaratoria del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina como Reserva de Biosfera "Seaflower" por parte de la Unesco en el año 2000 en la cual intervino el MOVOP.

Sin embargo, estas categorías no son suficientes para dar cuenta del problema aquí tratado ni de las relaciones con la parte continental de Colombia, que se expresan en distintas dimensiones. Así, los pobladores providencianos son insulares, caribeños, periferia con relación al centro y minoría étnica dentro de Colombia, coordenadas todas que son fundamentales para entender su lugar como subalternos.

Teniendo en cuenta este contexto, la investigación considera tres elementos centrales que serán descritos a lo largo del texto: el primero se refiere al hecho de que se trata de un grupo humano subalterno, el segundo elemento analiza las formas alternativas de desarrollo mediante su propia organización como movimiento social y su interacción y negociación con el Estado. Finalmente, el tercer elemento a ser considerado y que está en íntima relación con los dos anteriores se refiere al discurso de conservación ambiental, situación que se da en otros lugares de Latinoamérica (Ulloa, 2004; Archila 2008; Toro 2004).

2. METODOLOGÍA

2.1 MÉTODO CUALITATIVO: APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA.

Esta investigación fue de tipo explicativo, con un método deductivo cimentado en el trabajo de campo etnográfico y la revisión de fuentes documentales escritas (Hernández Sampieri, 2003).

El método etnográfico facilita la comprensión de un ámbito sociocultural concreto, sin embargo, las concepciones clásicas culturalistas del uso de este método antropológico han sido revaluadas, en tanto el papel que el colonialismo ha ocupado en la producción del conocimiento históricamente. Es así como hoy en día se propone recuperar el conocimiento etnográfico, no sólo “como un instrumento para el análisis y el conocimiento de las culturas alternas a la propia, sino también como un recurso para el diálogo intercultural en el mundo actual, donde los procesos de globalización y homogeneización son paralelos a los de diferenciación” (Bartolomé, 2003:1). Ya la etnografía no es localista, sino un método multilocal (Marcus, 2001), en la que se da un entramado de relaciones de poder, los actores se posicionan y se debate la multidisciplinariedad. Por lo anterior la investigación fue planteada desde un diálogo de saberes con las personas participantes y no desde una visión colonialista en el que yo como investigadora me considerara dueña absoluta del conocimiento, y los habitantes de las islas como “nativos silvestres” observados en su entorno natural. Las técnicas utilizadas fue el diario de campo etnográfico, entrevistas, observación etnográfica y revisión de fuentes bibliográficas.

En el diario de campo, a manera de bitácora recogí tres momentos en el desarrollo de esta investigación. Un primer momento en marzo del 2008, que sirvió para el planteamiento del problema inicial y la definición del contexto. Un segundo momento que se desarrolló entre octubre y noviembre de 2008, en el cual acopí la primera parte de la información estableciendo diálogos y negociaciones con las personas participantes en el proyecto; y un tercer momento en febrero de 2009, en el cual realicé las entrevistas previamente concertadas con las personas representativas pertenecientes al movimiento sujeto de investigación. Para ampliar la visión sobre el problema, incluí también entrevistas a opositores de la organización social en cuestión y académicos que tenían relación directa con ella. Con esta información se reconstruyó la memoria histórica del Movop por parte de los habitantes locales.

La entrevista en el método cualitativo es íntima, flexible y abierta (Hernández Sampieri, 2003), para este caso fueron semiestructuradas lo que me permitió la fluidez de las conversaciones y la comodidad personal de un diálogo con las y los participantes (Ver anexo 1). Con ésta información se realizó análisis del discurso de las personas participantes. La observación etnográfica, fue realizada recogiendo los debates contemporáneos sobre el lugar el objeto-sujeto (Marcus, 2001; Bartolomé, 2003). De igual manera, la comunicación con las personas sujeto de la investigación ha continuado, su punto de vista es recogido y los resultados obtenidos les serán presentados de manera virtual.

Preguntas de investigación:

Las siguientes fueron las preguntas de investigación que formulé:

¿La movilización social en Providencia y Santa Catalina islas de defensa de su entorno, obedece a procesos de resistencia social, cultural y de género frente al desarrollo y a favor de formas alternativas de desarrollo?.

¿Cómo son usados por la Veeduría Cívica de Providencia y Santa Catalina los discursos de conservación y desarrollo en la construcción de identidades y estrategias de negociación?

Objetivo general:

Analizar el movimiento social mediante el cual habitantes de las islas de Providencia y Santa Catalina han confrontado a los modelos de desarrollo con el fin de identificar el lugar y las estrategias que asumen en esta negociación a partir de sus prácticas culturales, ambientales y de género.

Objetivos Específicos:

1. Describir cómo ha sido la conformación del movimiento social de Providencia y Santa Catalina que ha confrontado los modelos de desarrollo.
2. Establecer las prácticas culturales propias, de género y de manejo territorial que han propiciado la conformación del movimiento social.
3. Analizar las propuestas y estrategias alternativas de desarrollo por parte de los actores del movimiento social.
4. Describir los nexos entre este movimiento social local y los discursos globales sobre conservación, desarrollo sostenible, medio ambiente e identidad cultural.

Etapas:

El desarrollo de la tesis contó con tres etapas. La primera fue el acercamiento al campo que permitió revisar y modificar el planteamiento inicial del proyecto. En esta etapa fueron diseñados los instrumentos de recolección de información (ver anexo 1), y se realizó una primera revisión bibliográfica. La segunda etapa incluye básicamente el trabajo de campo etnográfico y revisión de fuentes secundarias con respecto a las teorías que sustentan el análisis de ésta investigación, posteriormente dicha información fue organizada y tabulada (Ver cuadro 1). Destaco que en el trabajo de campo una de las líderes del movimiento me facilitó su archivo personal donde reposan documentos claves para entender el proceso del Movimiento. Por último, la tercera etapa consistió en el análisis de todo el proceso investigativo y la incorporación de nueva bibliografía.

CUADRO 1. RESUMEN DE FUENTES PRIMARIAS DEL TRABAJO DE CAMPO	
ENTREVISTAS	2 a fundadores del movimiento 1 a uno de los principales opositores 7 participantes activos 2 personas neutrales, representativas de la sociedad 2 académicos ambientalistas de apoyo al movimiento.
CONVERSACIONES	1 con un líder de la isla, participante en el movimiento. 10 con personas habitantes, sin cargos de poder pero relacionadas con las problemáticas.
DOCUMENTOS	25 Documentos físicos entre los que se destaca el acta de fundación del movimiento, intercambio de correspondencia entre opositores y con representantes del Estado colombiano. Cuatro actas de reunión del grupo. Documentos donde se relacionan con otras ONGs (Árboles y Arrecifes).
CENSOS	Información del SISBEN y de la Secretaría de Planeación de la Alcaldía respecto a la priorización de sectores de inversión y rubros girados.
DIARIOS DE CAMPO	Tres diarios; visita en marzo de 2008, Octubre-noviembre de 2008 y febrero de 2009.

Dificultades metodológicas

Debido a que es un proceso social que surge hacia la década de los años 90s, algunas personas claves no pudieron ser contactadas, se intentó durante todas las visitas a campo, pero solo fue posible realizar el trabajo con quienes permanecen en la isla y tuvieron la disposición de apoyar la investigación. Por otra parte, cuatro de los fundadores (as) han fallecido. Por este motivo el trabajo de campo se realizó con los que “estaban”.

2.2 UNIVERSO OBSERVADO

La observación etnográfica fue realizada al proceso del MOVOP, en dicho momento obtuve 10 entrevistas de personas claves, de igual forma, contacté a los principales opositores locales de las ideas de ellos, sólo logré entrevistar a uno que toma un lugar importante en la triangulación de la información de campo para la descripción del proceso de la veeduría. Sumo a esto, el trabajo de campo producto del proyecto Relaciones de Género en el Caribe, que me permitió tener un punto de comparación con un sector de la sociedad isleña no perteneciente al movimiento, pero sí con práctica de liderazgo femenino y proyectos productivos. Por otra parte, formaron parte de la muestra un grupo de personas destacadas por su participación en asuntos de poderes locales, que tienen una visión neutral de lo ocurrido, sin sentir que hacen parte de la organización. Un aporte importante, incluido en la muestra, es el del único Antropólogo nacido en el archipiélago y residente, quien por su situación se ha convertido en una autoridad política y académica de Providencia y Santa Catalina islas, egresado de la UNAM de México. Por último, dos académicos medioambientalistas residentes en las islas que han acompañado el problema del desarrollo sostenible en los últimos 26 años, el profesor German Márquez y la investigadora María Eugenia Pérez.

Para la reconstrucción de lo ocurrido acudí a la memoria colectiva y particular de cada uno de ellos y ellas, los documentos del archivo personal de una de sus fundadoras y dos trabajos publicados sobre la historia del movimiento (Márquez y Pérez 2006; 1993). Por otra parte, en la descripción del contexto, además de la revisión de fuentes bibliográficas y tesis de grado, que son recurrentes a las mismas fuentes de autores al igual que ésta, utilicé información estadística complementaria del SIGOT-Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial de Colombia-.

De acuerdo al trabajo de campo desarrollado y la recolección fuentes primarias antes mencionadas, metodológicamente para su estudio, la temporalidad del análisis del Movimiento Cívico sujeto de investigación fue dividida en tres momentos relacionados a continuación:

CUADRO 2. TEMPORALIDAD DEL MOVOP		
MOMENTO	TIEMPO COMPRENDIDO	CARACTERISTICAS
Primero	Entre 1991, hasta 1994	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio de las “nuevas” formas de ciudadanía, originadas en la Constitución Política de 1991. - Comienza boom en los inversionistas extranjeros para proyectos en Providencia y Santa Catalina.
Segundo	Desde 1994 hasta 2000	<ul style="list-style-type: none"> - Constitución legal de la Veeduría, ampliación del número de colaboradores - Liderazgo en el activismo contra proyectos multinacionales - Año cumbre de actividades de servicio ciudadano - Se elabora el Plan de usos del suelo, sirviendo de insumo al Esquema de ordenamiento territorial año 2000. Participación activa del MOVOP
Tercero	2001- actualidad (hasta el trabajo de campo etnográfico-2009).	<ul style="list-style-type: none"> - Agudización de las tensiones locales-globales. - Agotamiento por parte de colaboradores, ausencia de relevo generacional. - Activismo moderado. - Alianza con la cadena hotelera Decamerón, como alternativa de subsistencia.

2.3 PRESUPUESTOS TEÓRICOS

2.3.1 Desarrollo, modernidad y globalización

Algunas de las teorías utilizadas en esta investigación pueden ser ubicadas en el posestructuralismo, que más que entrar en contradicción con el estructuralismo, reconoce que la modernidad como proyecto ideológico de la construcción de occidente ha entrado en crisis, por lo que se deben generar nuevas teorías que den razón de las problemáticas sociales. Estas discusiones posestructuralistas se reflejan en tres temas relevantes en este trabajo: la construcción de nuevas identidades, la globalización y el ejercicio del poder. A propósito, abordo los postulados teóricos del Antropólogo Arturo Escobar, especialmente los expuestos en su libro *La Invención del Tercer Mundo* (2005a), y quien en múltiples escritos cuestiona la categoría desarrollo, así como un análisis profundo en el tema de los movimientos sociales, en especial en la Región Pacífica Colombiana.

Escobar (2005a, 2005b), realiza un importante aporte para los estudios sociales al cuestionar los alcances de la globalización como parte de un proyecto de modernidad que es desde su origen mismo europeizante y que desconoce toda la heterogeneidad del llamado “tercer mundo”, esa última denominación producto también del proyecto hegemónico que construye la categoría de desarrollo y determina quién lo posee, sin dar alternativas de solución a todas las difíciles situaciones que atraviesan los países en “vía de desarrollo”. En contraste, Escobar (2005a), propone construir, “imaginar la realidad más allá del tercer mundo”; para esto se debería superar el paradigma de la modernidad, de ese proyecto homogenizante que Escobar llama “Globalidad imperial”, para hacer referencia a la globalización como parte de una estrategia de mundialización del mercado, de las relaciones de poder mundiales que lo administran y que sin lugar a dudas, van de la mano con acciones violentas” (Escobar, 2005a). Dichas acciones violentas no han ocurrido en Providencia, pero sí en las comunidades negras e indígenas (Escobar, 1999; Ulloa, 2001; Arocha, 2004).

El desarrollo, la noción de “tercer mundo” y la modernidad son representaciones que como invención han entrado en crisis, en parte por la fuerte oposición que ha tenido por parte de los movimientos sociales y comunidades, dejando de ser un paradigma incuestionable (Escobar, 2005^a, 2005b, 1999). El concepto de desarrollo impone la lógica de un “occidente” europeizado en el cual no caben las particularidades del mal llamado tercer mundo, al ser un discurso que ha entrado en crisis el autor propone la categoría de postdesarrollo. Al respecto retomo el análisis sobre la importancia de los movimientos sociales en el postdesarrollo, entendido éste como una desarticulación del desarrollo como centro de lo social,

como el lugar desde el cual imaginan, experimentan e intervienen los actores sociales. El postdesarrollo significa una crítica radical a lo que podría denominarse el “desarrollo-centrismo”. En consecuencia, su proyecto es el de pensar no sólo las alternativas a la modernidad sino también las modernidades alternativas. De ahí la importancia de las políticas de la cultura y los movimientos sociales (Restrepo, 2006a: 322). Justo estas modernidades alternativas son las que pueden ser tejidas por los movimientos sociales.

Es posible analizar si hay formas de contra-labor (Escobar, 2005b: 25), con respecto a estrategias que pueden haber tejido los actores del MOVOP similares a lo ocurrido con otros movimientos de Colombia como el PCN (Proceso de Comunidades Negras). Es posible que las comunidades usen los pocos espacios generados por el Estado y los proyectos de conservación para generar sus propios procesos organizativos. En medio de estas tensiones locales-globales es probable que hayan generado estrategias que les permiten posicionarse con otras búsquedas políticas.

Sin embargo, y en esto asumo como autora una postura “crítica a la crítica”; los cuestionamientos al “desarrollo” como paradigma y al “desarrollo sostenible” en su extensión son válidas, pero las propuestas para transformar este paradigma, que hacen alusión a transformaciones desde la educación entre otras, no son suficientes como herramientas que puedan utilizar los movimientos sociales en sus luchas a corto o media plazo. El profesor Escobar propone el desarrollo social como alternativa, y lo ejemplifica con el caso del PCN (Movimiento de Comunidades Negras), en el pacífico colombiano. A mi modo de ver, y desde la experiencia de trabajo en el Pacífico sur y organizaciones negras (Padilla, 2005), el PCN ha creado una élite étnica negra que monopoliza la inversión de dinero, funciona como una organización de izquierda tradicional manejada con un poder vertical y no democrático y representativo. No cuestiono su ideología política, ni el duro camino que han recorrido en la búsqueda del respeto de los derechos de las comunidades negras, pero considero que reproducen todos los vicios de la izquierda tradicional colombiana, la etnicidad es un discurso utilizado como bandera, pero los recursos obtenidos no son democratizados con todos los sectores de las comunidades negras que ellos y ellas representa. A mi parecer no es suficiente como ejemplo exitoso.

Por lo anterior resulta apresurado matricularse con una corriente teórica u otra para el estudio de los grupos sociales, es por esto, que sin descartar el importante aporte del profesor Arturo Escobar, y todos los debates generados en el Instituto

PENSAR⁴ de Colombia. A nivel pragmático, respeto la teoría sobre “desarrollo sostenible” usada por el MOVOP, con el uso de los aportes realizados por los académicos, a falta de otra manera efectiva de frenar, así sea por un tiempo determinado, los arrolladores efectos del capitalismo globalizado de occidente. En la práctica, si deconstruimos la categoría de desarrollo y realizamos todas las revisiones necesarias ¿cuál sería la propuesta metodológica técnica? ¿Qué casos exitosos de desarrollo social existen desde el posestructuralismo? ¿Qué indicadores sociales existen en la práctica para un diagnóstico poblacional fuera del paradigma del desarrollo? El camino como vemos aún es largo.

2.3.2 Sobre movimientos sociales

Los movimientos sociales han sufrido transformaciones; en un inicio estaban relacionados con luchas que incorporaban los parámetros clásicos del marxismo o para otros autores conflictos económicos y laborales (Pardo, 2002; Dalton, 1992; Touraine, 1997; 1999). Con la crisis del proyecto de modernidad, aparecen nuevas identidades políticas así como transformaciones en las luchas sociales. Al respecto, Archila (2008), analiza los movimientos sociales en el caso de las luchas políticas colombianas. El autor utiliza la categoría de acción social “entendida como aquella orientada a modificar la conducta de otros” (Weber, 1978:22; citado por Archila 2008:74). Definiendo a partir de la genealogía teórica sobre movimientos sociales como “una forma de acción social colectiva que enfrenta injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que está inmersa en conflictos que abarcan todas las dimensiones de la sociedad y no sólo la económica” (Archila, 2008:47).

De igual manera, estos movimientos se inscriben en un diálogo en el cual no es necesaria la confrontación física y una constante reafirmación de las motivaciones que alimentan su quehacer (Archila, 2006; De Sousa Santos, 2001; Dalton, 1992; Touraine, 1997). En el caso del MOVOP, sus líderes han nutrido durante años los ideales que los llevaron a organizarse, y no han tenido que recurrir a acciones violentas, sino, más bien a una constante negociación con el Estado central y sus representantes locales, especialmente la Alcaldía. Puede ser considerado un movimiento cívico que desde una perspectiva de larga duración abarca manifestaciones coyunturales de movimientos sociales, tal como ha ocurrido con otros movimientos cívicos de Colombia (ver Ramírez, 2001).

Algunos de los movimientos sociales también han sido analizados en la región del Caribe Continental. La profesora Solano, por ejemplo ha estudiado la participación de estos, especialmente el movimiento de mujeres en el proceso de regionalización que intermitentemente se ha expresado en esta región en varios

⁴ Centro de investigaciones de la Universidad Javeriana, realiza importantes aportes y debates.

ciclos, siendo el último señalado por la autora la realización de los Foros del Caribe Colombiano (Solano, 2006). Relacionado con lo ocurrido en el movimiento de mujeres en la región, se documenta como desde el feminismo y organizaciones de mujeres se han dado procesos importantes en contra del orden social establecido y las implicaciones del desarrollo convencional. Es importante el reconocimiento que desarrolla la autora sobre el lugar asumido por las mujeres al estar involucradas en todos los procesos de sus pueblos, “porque además de su presencia comprobada en la economía, y en el ejercicio de poder político en las primeras civilizaciones y en muchas culturas no occidentales, ellas en todo el mundo han sido garantía del funcionamiento de las estructuras familiares, las relaciones personales y el cuidado de la vida” (Solano, 2006:31).

De igual manera en el MOVOP el liderazgo de las mujeres ha estado presente. Han sido ellas quienes han logrado mantener con vida la organización y quienes han alcanzado mayor nivel de confrontación en lo público, con una gran capacidad de entrega y perseverancia. Por ser el MOVOP un movimiento con una identidad de protección de la naturaleza, el liderazgo femenino puede ser reflejo de lo que algunas autoras han denominado como la feminización de la naturaleza (Ulloa, 2006; Camacho, 1999), en donde los espacios de uso domésticos, y el cuidado de la naturaleza como extensión de estos, son asumidos por mujeres.

Al respecto hay dos posiciones teóricas entre las feministas llamadas ecofeministas: una tendencia relacionada con el feminismo de la diferencia, que podría considerarse como esencialista, que asume que las mujeres mantienen unas diferentes relaciones con la naturaleza a partir de su propia experiencia y otra tendencia cercana al feminismo marxista, que acepta que las mujeres mantienen unas diferentes relaciones con la naturaleza, pero derivadas de las distintas exigencias que a cada sexo se plantea en la sociedad patriarcal. Sostienen que mientras que las mujeres mantienen unas relaciones de aprovisionamiento y sólo toman lo necesario para la supervivencia de la especie, los hombres intentan obtener las mayores plusvalías posibles, lo que les lleva a explotar a la naturaleza. Esta corriente centra sus estudios en el desarrollo de las relaciones de las mujeres con el agua, los campos, los bosques, el medio urbano, etc. (Segura, 2006 a: 26-27).

2.3.3 Sobre identidad ambiental y nuevas formas de participación ciudadana

Sobre esta temática se encuentran los trabajos de Eduardo Restrepo y Astrid Ulloa. El primero, es representativo de los estudios sobre comunidades negras en Colombia y la segunda autora aborda de manera detallada la relación entre los

discursos medioambientalistas, los grupos étnicos indígenas y su entramado de relaciones de poder ONGs- Estado. Para Ulloa (2004), con el surgimiento de la crisis y de la conciencia ambiental nace el ambientalismo como una nueva forma discursiva, generando nuevos escenarios del conocimiento, y emerge una nueva gobernabilidad ambiental global; La ecogobernabilidad. Los actores locales se van empoderando en sus relaciones con el Estado, éste a su vez reconoce más la diversidad y con lo referente a lo indígena, a la ratificación del convenio 169 de la OIT; que se extiende a lo concerniente a las comunidades negras (Arocha, 2004; Restrepo, 2005). Sobre esta cuestión, la profesora Toro (2004) realiza un análisis desde la transnacionalización del derecho y muestra como en el nuevo ordenamiento estatal la connotación de los pueblos indígenas no es aplicable por fuera de la dinámica de la globalización, evidenciando como asunto problemático del convenio 169 para las comunidades indígenas que “a pesar del reconocimiento constitucional de estos conjuntos de derechos, los desarrollos jurídicos posteriores son precarios y más bien, las políticas de ajuste en los distintos campos, limitan las conquistas alcanzadas. Así, el debate actual enseña la tensión entre las políticas de participación derivadas del nuevo modelo estatal, lo mismo que las de descentralización, en oposición al lugar que se le asigna a la autoridad y al gobierno tradicional” (Toro, 2004: 103).

Sobre el asunto, Ulloa (2004), desde su punto de vista muestra como problemático la naturalización de representación del “nativo ecológico”, en la relación seres humanos-naturaleza relativa a los estereotipos, en medio de una sociedad occidental que homogeniza incluso los parámetros de conservación, desconociendo en muchas ocasiones los saberes de los grupos indígenas. Retomando a Santos (1998), la autora introduce la noción de -globalizaciones contrahegemónicas-, -en las cuales las acciones de los indígenas y la herencia común de la humanidad son en términos de Santos “globalizaciones de abajo hacia arriba” o “globalizaciones contra hegemónicas” dado que son expresiones de resistencia que buscan construir espacios más participativos y democráticos generando alternativas al desarrollo-. (Ulloa, 2001: 21).

El accionar político del MOVOP puede ser considerado como contra-hegemónico. Los actores del MOVOP hacen parte de esta globalización contra-hegemónica, desde un lugar de subalternidad; por ser periferia, no controlar los medios de producción y la única manera de hacerse frente a la globalización es mediante alianzas y formas alternativas de resistencia, tal como ha ocurrido en la actualidad con relación a los pactos realizados con las cadenas hoteleras Solcaribe y Decamerón. Por otra parte, considerando lo expresado por Castells (1999), el MOVOP tiene una marcada “identidad de resistencia”, que surge precisamente como resultado de un proceso de oposición al supuesto “desarrollo” que se les quería imponer. Entendemos por identidad el proceso de construcción que pasa

por repetidos actos de representación, es decir de identificación. La identidad no es algo constante, sino aquello que se vuelve a establecer o a reforzar con cada identificación (Wade 2002; Hall 2003). Es por esto que la identificación es necesaria para la construcción de identidad. Entendiendo por identificación un proceso de articulación, en donde se reitera el intento de rearticular la relación entre sujetos y prácticas discursivas (Hall 2003). La identidad también puede establecerse corporalmente, y puede pasar por la construcción espacial, desde la memoria o desde la cultura.

Sin embargo, las identidades no pueden ser establecidas como algo que se quita o se pone de manera conveniente (Restrepo 2006b), son procesuales y están históricamente situadas. No se puede malinterpretar la identidad como algo desconectado de sus raíces históricas. Si bien es una construcción, no es algo suelto. Por otra parte, no es unívoca, ya que la identidad es un fenómeno de expresiones múltiples, es fragmentada y relacional (Hall 2003, Restrepo 2006). En concreto, retomando a Castell (1999), el autor realiza una clasificación sobre tres tipos de identidades en los movimientos sociales: las legitimadoras, de resistencia y proyecto. El accionar del MOVOP se encuentra recogido en las identidades de resistencia “que son generadas por aquellos actores que se encuentran en posiciones-condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencias basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad”. A continuación describo el accionar del MOVOP a modo de ejemplo de lo descrito sobre identidad de resistencia.

A partir de una investigación anterior en el Pacífico Sur (Padilla, 2005), me pude percatar sobre cómo la construcción de identidad es mediada por encajar en un discurso oficial, sin embargo esa acomodación se vuelve necesaria ya que hace parte de las pocas herramientas que tienen las organizaciones sociales para hacerle frente a los conflictos en su relación como periferia, y acceder al reconocimiento en diferentes ámbitos de poder. Al interior de los movimientos se generan contradicciones y caudillismos, y se da una disputa sobre quién y qué se representa, aún más al adoptar discursos oficiales se puede generar una ruptura entre “los líderes” y “la comunidad”.

Por último, me apoyo en los estudios culturales para abordar el asunto de la cultura, desde la óptica de la multilocalidad, subalternidad y el ser local en una sociedad global. Es así como considero que la cultura raizal puede ser considerada, a partir de Canclini, dentro de “un proceso de construcción de realidad, inmerso en relaciones de dominación, en el que juegan los propósitos, los intereses y las emociones, los que a su vez responden a las condiciones

también cambiantes del contexto, implica visualizarla como dinámica abierta, relacional, fragmentaria, heterogénea, contradictoria, siempre en permanente creación por parte de sociedades que reaccionan, rechazan, resisten, que apropian y dan significados de maneras diversas a sus coyunturas” (García Canclini, 2001:25).

Es en estas coyunturas o fisuras que surge el MOVOP, fisura originada por las tensiones locales-globales, que obligan a los actores sociales a la utilización de formas alternativas de negociación, obligados a resistir como grupo subalterno que son.

2.3.4 Las nuevas formas de negociar

Retomando la Región Pacífica Colombiana, los movimientos sociales utilizan las herramientas que brindan la Constitución Política de 1991 y la Ley 70 de 1993 (Ley de comunidades negras) y logran la titulación colectiva de su territorio pero también un interesante reconocimiento y respeto de la diversidad cultural (Arocha, 2004), a partir de su identificación como grupos étnicos. Al usar las herramientas legales en su accionar político se asemejan a lo ocurrido con el grupo de habitantes de Providencia, sin embargo, dichas herramientas legales tienden a homogenizar el asunto de lo Negro en Colombia dejando por fuera particularidades. En el caso de Providencia y Santa Catalina, por ejemplo se contempla la “baja mar”⁵ igual que el Pacífico, cuando las mareas en el Mar Caribe son diferentes a las de la Región Pacífica. De igual manera, se menciona una zona de “respaldo” de propiedad colectiva, cuando en el Caribe Insular las lógicas espaciales y la propiedad de la tierra funcionan de otra manera, presentándose el caso de la “tierra de familia”, que una propiedad colectiva, indivisible, pero de uso de una familia y no de toda la comunidad.

Estas nuevas herramientas constitucionales posibilitan nuevas formas de participación ciudadana (Ulloa, 2004; Archila, 2006; Toro, 2004; Arocha, 2004), que logran un nuevo escenario en el cual los grupos étnicos tienen acceso a espacios de poder, se generaron nuevos espacios de participación política y la redefinición de los derechos culturales, ambientales, económicos, pero también

⁵ En la región pacífica colombiana las mareas y su relación con la luna determinan las fases de las actividades extractivas como la recolección de piangua, sin embargo, la baja y subida de la marea es diferente en el Caribe, tiene menor nivel, por lo que no se pueden zonificar de la misma manera. A modo de ejemplo, mientras que en el Pacífico la zona aledaña a los manglares es inhabitable ya que pasan la mitad del día cubiertas por el mar, en la isla de Santa Catalina a pocos metros hay casas y habitan familias sin tener este inconveniente.

discusiones sobre nuevas formas de identidades (Ulloa, 2004; Toro; 2004; Archila, 2006). En el caso del Movimiento de Veeduría Cívica Old Providence- MOVOP-, dichas identidades toman un matiz de “defensores del medio ambiente”, igual que ocurre con grupos afrodescendientes del pacífico colombiano, “se fundamentan en el arraigo a la tierra y una historia común de manejo sostenible de su entorno” (Márquez, 1996). Que aunque es real, tal como lo pude corroborar en el trabajo de campo, la identidad asumida por los actores está mediada por discursos globales, influenciados por académicos, que les brindaron herramientas de defensa en conflictos en donde ocupaban posiciones de subalternidad.

Retomando el asunto de la subalternidad; de acuerdo a lo anterior, reafirmo que el MOVOP es subalterno, en el sentido propuesto por Gramsci (citado por Hall, 2005), entendiendo “la condición de subalternidad como la contraparte de la hegemonía, no supone una determinación socio-económica y recoge en forma más satisfactoria aquellos conflictos que hemos anunciado como injusticias, exclusiones o desigualdades”, por otra parte “los sectores subalternos no se han unificado y no pueden unificarse mientras no puedan convertirse en Estado” (Archila, 2006: 82). Esto último respondería a las tensiones locales en su quehacer político descritas en las siguientes páginas con relación a las posturas de oposición al MOVOP.

2.3.5 Tensiones locales- globales

La globalización, como proyecto de la modernidad genera tensiones- pugnas, disputas, transformaciones-, a las que deben enfrentarse los actores locales. Resulta imposible hoy en día realizar estudios antropológicos sin pensar a los actores locales como parte de una engranaje de una sociedad en red (Castells, 1999), en un entramado de relaciones de poder en los cuales situar al sujeto de investigación resulta problemático, más aun cuando estamos en la era de las comunidades virtuales y los efectos tanto positivos como negativos que trae sobre los seres humanos. Esto nos lleva a otra reflexión, a nivel espacial las distancias geográficas disminuyen; es así como “la globalización aparece como la unificación de un proceso socio-histórico de unificación del espacio mundial mediante la constitución de un único gran mercado donde los factores productivos en términos de Marx, pueden desenvolverse a sus anchas” (Carpio, 2009), hay una constante de homogenización, pero también de resistencias desde la sociedad civil, ejemplo de ello son los Foros Sociales Mundiales, entre otros activismos mundiales contrahegemónicos.

Al hacer referencia a la dicotomía local-global en los términos de la globalización retomo lo descrito por Augé (2005:14) quien comenta “cuando me refiero a la

relación local-global estoy analizando una condición del mundo actual elaborada por el pentágono americano, un sistema articulado a una red planetaria, la metaciudad virtual de la cual habla Paul Virgilio. Un sistema a la vez económico y político militar”. De igual manera se genera una dicotomía entre globalización y planetarización, esta última entendida como una conciencia, supone relaciones de sentido, de “reflexionar sobre los riesgos de la globalización, situándose necesariamente en una perspectiva planetaria” (2005:15). En este aspecto son mencionadas las preocupaciones sobre el medio ambiente, que para Toro (2004) y Ulloa (2004) son agrupadas en el concepto de ecogobernabilidad.

El quehacer del MOVOP recoge fundamentos de la planetarización. De igual manera, como producto de estas tensiones locales- globales el MOVOP no recoge al total de la población, ni tiene porqué hacerlo; se presentan disputas con otros grupos de su sociedad respecto a permitir o no la implementación de proyectos de desarrollo convencional; dichas disputas no le quitan legitimidad, más bien entran dentro de las contradicciones propias de la subalternidad y de las relaciones de poder. Los grupos étnicos no pueden seguir siendo naturalizados y vistos como personas “puras” que no tienen contradicciones (Ulloa, 2004). Al establecer el paralelo entre el ámbito local en un marco global se hace referencia al posicionamiento que asumen los actores locales en medio de un contexto de globalización (Giddens, 1997; Augé, 2005), entendiendo esta última como “Un proceso social en el que las restricciones de la geografía en los arreglos social y cultural se desvanecen y mediante el cual la gente va concientizándose de tal desvanecimiento” (Garay, 1999: 204). Lo cierto es que en medio de la globalización en los movimientos sociales los actores asumen diferentes identidades así como accionar político, no son hegemónicos y tendrán contradicciones (Archila, 2006; de Sousa, 2001).

Al respecto, en trabajos recientes, Archbold (2004), quien es retomado posteriormente sin agregar mayor análisis por Castellanos (2006), muestra las pugnas locales y las transformaciones en los imaginarios con respecto a las nuevas formas de participación ciudadana con respecto a la elección de alcaldes locales en las islas de Providencia y Santa Catalina, describe la movimiento Pro-rescate, liderado por el pastor Alexander Henry, quien sería alcalde mediante elecciones populares, representado al sector negro de la isla, y quien posteriormente se convertiría en el mayor opositor al MOVOP:

“Alexander Henry, quien compartía la idea de que el turismo debería ser la base de la economía local y para eso habría que darle paso a las inversiones extranjeras”, en cambio, otro sector de la comunidad, representado principalmente por personas dedicadas al turismo local, vio

amenazada su actividad y emprendió una serie de protestas y luchas formales, contra lo que ellos denominaron el Megaproyecto de *Mount Sinai*, al que definieron como una entrega de las islas a manos extranjeras. Las luchas y disputas fueron candentes”. (Archbold, 2004: 64).

Las transformaciones en la negociación con el estado generaron tensiones y abrieron nuevos escenarios de participación, origen de las reivindicaciones del MOVOP, sin embargo, y según comenta Archila; la acción social en Colombia no se justifica sólo por las carencias materiales “para entender la acción social en Colombia se debe trascender la simple determinación económica, para trascender las acciones sociales colectivas es necesario trascender la simple determinación económica y adentrarnos en argumentos de orden político y cultural” (2006: 269).

Argumentar que las pugnas y contradicciones que rodearon al MOVOP son del orden de un grupo de habitantes relacionados con el turismo local que sintió amenazada su actividad, es una forma simplista de entender el complejo de relaciones sociales en las islas de Providencia y Santa Catalina. Una consigna de no permitir que su isla se volviera igual a su isla vecina, San Andrés, trasciende un asunto puramente económico, motivo por el cual buscaban un mecanismo de un tipo de desarrollo que no fuese agresivo con su entorno y con sus vidas.

2.3.6 Sobre desarrollo sostenible y turismo ecológico

Si bien se ha debatido ampliamente sobre lo problemático del concepto de desarrollo, también se ha expuesto que el desarrollo sostenible brinda beneficios pragmáticos, por lo que amerita una definición en el desarrollo de este escrito. Por desarrollo sostenible se entiende “un modelo alternativo que se basa en el aprovechamiento del potencial del patrimonio natural para generar alternativas turísticas, agropecuarias y pesqueras sostenibles, que en conjunto garanticen el bienestar de la población como la conservación de las islas.” (Márquez, 2006:94).

En oposición para el caso de Providencia y Santa Catalina islas existe el análisis realizado por Monsalve (2002), donde la autora retoma los postulados de Escobar (1999), aplicándolo para el caso de las islas e incluye un importante capítulo sobre la percepción local del territorio y los discursos externos, introduciendo un debate sobre los discursos conservacionistas de la mano con aportes teóricos entre los que se destacan los realizados por Ulloa (2004), sobre la relación hombre-naturaleza y por Escobar en la problematización sobre el desarrollo, así como un recorrido legal muy útil para ésta investigación. Es de destacar cómo la

autora inicia una aproximación al movimiento social sujeto de ésta investigación y su relación con los discursos de desarrollo y sostenibilidad.

A partir de la revisión de los conceptos descritos por Escobar en su libro *El Final del Salvaje* (1999), donde el autor plantea diferentes discursos sobre la problematización de la relación sociedad-naturaleza desde la perspectiva de la globalización del ambiente: el discurso liberal de desarrollo sostenible, el discurso culturalista y el ecosocialista, Monsalve (2002) concluye que la principal forma como ha sido adoptado el discurso de desarrollo sostenible en Providencia es con el discurso liberal de desarrollo sostenible. Por otra parte, indica como estos movimientos sociales no representan al total de la población dando pautas importantes sobre la necesidad de incluir en la presente investigación otras manifestaciones locales sobre el asunto del desarrollo que han sido excluidas del movimiento.

Monsalve (2002), hace alusión a sectores de la sociedad que no estaban de acuerdo con el MOVOP, sin embargo, lo que evidencia la autora más que una falta de legitimidad es una de las contradicciones propias de la globalización. Entonces, discrepo con la autora al mostrar las pugnas con grupos locales como evidencia de un movimiento – MOVOP-, excluyente y absolutamente ligado a una identidad discursiva sobre el medio ambiente. Más bien, la autora muestra una característica de ser locales con relación a las pautas de la globalización, tal como ya ha sido descrito.

En la actualidad, para el caso de Providencia y Santa Catalina, se propone a nivel de ONGs y del MOVOP un modelo económico de “turismo sostenible”, o ecoturismo, como una estrategia que permita el uso productivo de los recursos naturales, cuidando de estos pero también generando alternativas productiva para los habitantes locales (Márquez, 2006; Archbold, 2006). Este concepto va de la mano con el de Desarrollo sostenible que según Cordero, (2002), casi que no se podría hablar de ecoturismo sin remitirse a éste. Para Ulloa (2004), los recursos naturales son percibidos como una mercancía; sin embargo, lo que realiza el MOVOP se puede considerar dentro de las alternativas planteadas por la autora con relación a los discursos hegemónicos neutralizantes de la ecogobernabilidad. Y aunque no es una alternativa por fuera del capitalismo como lo plantean Escobar (2005b) y Ulloa (2004, 2001), si da las pautas para generar una estrategia productiva con base a la conservación de los recursos naturales, y no en detrimento de estos como ha ocurrido en otros lugares del mundo, como ejemplo para la presente tesis lo acontecido en San Andrés. En lo concreto, el Desarrollo Sostenible (y por extensión el ecoturismo), es un modelo que ha generado propuestas sólidas y acceso de la sociedad civil a espacios de ordenamiento de lo público con toma de decisiones en espacios de poder (Ver Márquez, 2006).

Por lo antes descrito, el tema del turismo debe ser visto en detalle. En su concepción clásica el turismo es según la OIM (citado por Aguilera et al, 2007), es un conjunto de actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año. El turismo ecológico, una de sus recientes variedades, es una de las alternativa de desarrollo impulsadas para el Caribe (Aguilera et al, 2007). El imaginario sobre el buen salvaje alimenta esta práctica (Ulloa, 2001), así como los movimientos ambientalistas en medio de un discurso global sobre la crisis ambiental, en la cual desde los efectos devastadores del desarrollo sobre los recursos naturales las sociedades del primer mundo esperan que éstas comunidades ecológicas cuiden lo que queda, y desde su manejo permitan que otros accedan a sus recursos.

Providencia y Santa Calina en este momento son vistas como “un pequeño paraíso”, lejos de las complejidades ciudadinas y tal como ha sido mencionado, cargada de estereotipos sobre “el ser Caribe” (Ver anexo 3, plegable publicitario completo de la cadena hotelera Decamerón).



Imagen 1 y 2 Fragmento publicitario del año 2009 de la cadena hotelera Decameron

En la publicidad hotelera de las islas, Providencia es mostrada como un paraíso por sus recursos naturales, pero también se estereotipa la imagen del nativo como que “se caracteriza por su amabilidad y su manera particular de abordar al visitante”. Por otra parte, y tal como será descrito por los actores sujetos de investigación, este capital ambiental es el que le genera acceso al turismo como medio productivo, el tipo de personas que acceden a un viaje costoso y distante van por esa razón, si buscaran otro tipo de turismo y Providencia fuera igual que otras ciudades del Caribe, probablemente no pagarían un viaje tan lejano por algo que pueden encontrar a mitad de precio en otro lugar. Pero hay que tener en cuenta que si bien la manera de publicitar el destino turístico es desde su riqueza ambiental, el discurso estereotipado del “nativo” es naturalizante y problemático por las implicaciones ideológicas que tiene. Termina por ser una forma

irrespetuosa de la cadena hotelera de hacer el mercadeo de la isla, y alejándose de los principios del MOVOP.

Sobre lo que ocurre en la evolución del turismo, Bernal (2004: 23) recoge un amplio debate aplicable en Providencia, ciclos del turismo. La autora retoma los postulados de Salazar-Vallejo y Gonzales quienes se centran en la problemática ambiental para describir las siguientes etapas:

“- Surgimiento: Un sitio remoto y exótico ofrece reposo y relajamiento, significa un escape para quienes tienen condiciones económicas. Los residentes se muestran curiosos y amigables

- Desarrollo: la promoción turística atrae a personas de ingreso medio, que también buscan reposo y relajamiento. Se construyen más hoteles. Se mantiene la actitud amigable pero empiezan a parecer conflictos. El incremento de la oferta de alojamiento excede la demanda y deteriora los precios y el producto.

- Consolidación: el turismo se orienta a un turismo masivo, que genera una degradación social y ambiental del destino. Son frecuentes las interacciones negativas y se genera un resentimiento entre los habitantes por desplazamiento de servicios”

Sobre lo descrito, según recoge la autora (Bernal, 2004:23), Salazar-Vallejo y Gonzales, consideran que el destino enfrenta tres alternativas:

- a. Colapso: el destino se deteriora por los residuos sólidos, los turistas generan un impacto negativo como las playas sucias y los habitantes locales ya no pueden regresar a su vida anterior.
- b. Estabilización. Se toman medidas para estabilizar y luego reconstruir. Se limita la infraestructura y se toman acciones para otras alternativas económicas.
- c. Redescubrimiento: Por algún hecho, el destino vuelve a ser atractivo. Se establecen programas de regeneración ambiental y social con nuevos atractivos y menos ambiciosas.

Providencia podría considerarse en la etapa de desarrollo, y ya sabemos cuál será el destino de la isla de darse un desarrollo turístico convencional. Tal como ha sido mencionado, la vocación productiva del Caribe es el turismo de resort, que a la larga terminará por un deterioro ambiental y social como es descrito en los

modelos y como ha ocurrido en muchos lugares del mundo y del Caribe. Sin embargo, puede que la vocación económica se estanque en un turismo de tipo ambiental. En el Movop no se desconocía ésta situación, como tampoco el grupo de académicos ambientalistas y la ONG Arboles y Arrecifes. Es por esto que se empieza a pensar el turismo sostenible como alternativa, fundamentada, como ha sido mencionado, en el desarrollo sostenible. Si bien es cierto que cualquier tipo de turismo genera un impacto, la forma como fue asumida en Providencia es desde el conocimiento de la situación y la construcción con una amplia participación de representantes de la comunidad en el Plan de Acción Integrado de Ecoturismo, sin embargo, para que las leyes se cumplan o la planificación territorial se ejecute se necesita del compromiso político de los gobernantes. Por otra parte, el turismo ofrecido por la cadena hotelera Decamerón, según evidencia la publicidad analizada, no es una propuesta ecoturística.

El ecoturismo y su unión con discursos sobre desarrollo sostenible son en este momento una alternativa importante que vislumbran los habitantes locales y por supuesto las personas del Movimiento. En los discursos locales hay una claridad frente al desarrollo, pero desde el discurso liberal de sostenibilidad, y no se problematiza el tema del desarrollo como representación de la mano con la modernidad. Cabe anotar, que autoras como Ulloa (2004), no pretenden deslegitimar los procesos políticos de los grupos étnicos, pero hace un llamado a complejizar los análisis sobre las relaciones entre política ambiental, movimientos sociales y relaciones ser humano - naturaleza.

Un caso cercano sobre ecoturismo es analizado en Costa Rica, Cordero (2002), aclara que “turismo sostenible” es un amplio paraguas bajo el cual se quieren cubrir diversos enfoques sobre el quehacer turístico y propuestas de desarrollo, de igual manera, cada grupo social le imparte su dinámica. Existen divergencias sobre qué tipo de modelo debe impulsar el turismo sostenible dado que éste no es homogéneo y se encuentra en un contexto de globalización. La autora recoge la apreciación de cómo el turismo ecológico se ha convertido en un eje de acumulación en crecimiento en los últimos años en Centro América. El ecoturismo se propone como una alternativa al “turismo de enclave”, que para el caso del Archipiélago, es el que prima en San Andrés.

Para la autora, el turismo se basa en la explotación de bellezas naturales en los países, no se refiere estrictamente a la explotación de fuerza de trabajo; sin embargo, para que un territorio sea valorado como estéticamente bello, debe ir asociado a la idea de “salvaje” o “Virgen” (Cordero, 2002). En este proceso el juicio de valor final está dado por dos actores, por una parte los empresarios que desde un lugar de privilegio neoliberal valoran y concretan los gustos turísticos, en

segundo lugar los propios turistas son quienes aceptan o rechazan las valoraciones hechas por los empresarios. Los autores coinciden en que a medida que el turismo se masifica, estos empresarios modifican el entorno, siendo además los dueños del capital, entonces plantea pasar de una lógica “en sí”, a una lógica “para sí”, - retomando categorías de la lógica hegeliana -. Considerando los problemas sociales que conlleva el turismo, y que son los actores locales quienes cargan con las consecuencias, éstos mismos son quienes deben hacer una negociación y buscar una alternativa productiva desde el turismo “para sí”.

1. PARTE I “SOMOS SUJETOS HISTÓRICOS”

1.1 CONTEXTO: REGIÓN CARIBE

“Mucha gente dice que ama el Caribe, con lo cual quieren decir que tiene la intención de volver a visitarlo, pero que jamás podrían volver a vivir en él”.

Derek Walcott, 1992.

El Caribe como región geohistórica fue conformada a partir de diásporas africanas, sefardíes, europeas y asiáticas, y sirvió como el laboratorio de la colonización europea durante los siglos XVI y XVII. En ésta área se entretrejen redes comerciales, culturales y políticas (Vidal, 2003; Gaztambide, 2005; Glissant, 1996; Ratter, 2001). En un primer momento su integración estuvo marcada por una economía extractiva orientada a proveer a las metrópolis europeas de materias primas, sobre todo de azúcar. La región ha conformado su identidad y su integración a partir del colonialismo y de las diásporas. En la actualidad, a pesar de las independencias de la mayoría de sus territorios, y del cambio en el modelo económico, aún continúan siendo lugares de explotación a través del turismo y otras nuevas formas de comercio. En esas nuevas actividades económicas se expresan, aunque de otra manera, continuidades de ese modelo colonial en la que la región sigue siendo una periferia con graves problemas de desigualdad social (Pantojas, 2006). Los habitantes deben lidiar con esos modelos económicos globales que no dan razón de las problemáticas locales del medio ambiente, las relaciones de género o sociales.

Estas islas hacen parte del Caribe como región y forman parte del Caribe Occidental en términos de Sandner (2003 [1984]). Sin embargo, existen diferentes Caribes configurados por sus especificidades como lo es el sistema de plantación para el Caribe insular, tal como lo ha planteado Antonio Gaztambide (2006) en diferentes ensayos, concluyendo la existencia de cuatro tendencias sobre lo que es la Región Caribe,

1. Un Caribe insular o etnohistórico, con un énfasis en la experiencia común azucarera esclavista.
2. Un Caribe geopolítico, que agrupa a las regiones donde se produjo la mayor parte de las intervenciones estadounidenses.

3. El Gran Caribe o Cuenca Caribe, que tiende a incluir una América Central entre las del Norte y las del Sur.
4. El Caribe Cultural o Afroamérica central, que no es geográfica y que podemos considerar como parte de la Afroamérica que queda al sur de los Estados Unidos y al norte del Brasil, así como las comunidades migrantes caribeñas de Estados Unidos y Europa.

Para Sandner (2003 [1984]), la región Caribe es un espacio geopolítico que ha sido espacio de disputa por parte de las potencias con una serie de coyunturas y conflictos comunes a toda la región.

Sin embargo, Emilio Pantojas propone un debate sobre la construcción del “proyecto de caribeñidad como integración Caribe”, en su artículo “De la Plantación al Resort” (2006), cuestiona los términos en los cuales se ha venido planteando esta construcción de lo que es el Caribe dentro de la globalización, así como las organizaciones regionales que se han venido conformando con el afán de lograr una integración caribeña (ICC, AEC, CARICOM, CARIFORUM entre otras). El autor problematiza los términos en los cuales se ha venido analizando la integración caribeña, la cual pasa por el ámbito económico y político desde el siglo XIX (Pantojas, 2001). El Caribe como región ha sido escenario de múltiples intentos de integración caribeña, dicha unidad cultural incluye un pasado común en el cual se destacan características descritas por autores clásicos como Sindy Mintz (1966), tales como las condiciones ambientales y geográficas que permitieron la implementación de ingenios y un sistema de plantación a gran escala realizada por mano de obra esclavizada encargada de proveer de recursos a Europa entre otras características. Respecto a lo planteado por el autor, es de destacar que el sistema social era bipolar, no permitiendo mecanismos de movilidad social mediante la consolidación de un sector medio entre esclavizados y hacendados. Las diferencias tan marcadas se podrían interpretar como el origen la naturalización y del racismo hacia la población descendiente de africanos (as), en donde los rasgos físicos eran marcas de clase.

Al respecto, Pantojas se plantea un nuevo matiz de lo considerado “común” del Caribe: “Mientras hasta mediados del siglo veinte los trabajadores caribeños producían azúcar y frutas para endulzar las comidas y bebidas del mundo desarrollado, hoy trabajan para endulzarles la vida alimentando fantasías recreativas en paraísos tropicales que no existieron, ni existen. En tanto que rol del caribe en la economía global ha pasado de la plantación al *resort* existe una apariencia de progreso y prosperidad” (2007: 89).

Este análisis es importante en tanto los efectos que ha tenido para el caso de Providencia, en tanto proyecto hegemónico, aunque gracias a las negociaciones del MOVOP junto con otras organizaciones y la sociedad civil, los efectos devastadores de un turismo de *resort* aún no se perciben.

1.2 SOBRE SU HISTORIA

La historia de los habitantes de Providencia y Santa Catalina islas es recogida por autores como Parsons, (1985); Clemente, (1989), Ratter, (2001), Sandner (2003 [1984]). Retomando las disertaciones de Beate Ratter, a continuación muestro su síntesis de las fases de cambios de pertenencia de San Andrés y Providencia:

Fases de Pertenencia de San Andrés y Providencia (1510-1991)

Año	Pertenencia	Hitos
1513	Gobernación de Veraguas	Descubrimiento del Archipiélago por Diego de Necuesa y Alonso de Ojeda
1538	Audiencia de Panamá	
1544	Capitanía de Guatemala	
1550	Virreinato del Perú	
1610		Primeros colonos holandeses
1629		Primeros colonos puritanos
1635		Intento de reconquista española
1641	Virreinato de Santa Fe	Ocupación exitosa de Providencia por Francisco Díaz Pimienta
1660		Conquista de Providencia por el pirata holandés Mansveldt
1664		Reconquista por Juan Pérez Guzmán
1665		Conquista por Mansveldt y el pirata Morgan
1667		Conquista española a través de Andrés Ojeda
1671		Conquista británica por Morgan
1672		Ocupación española por José Sánchez Jiménez
1783		Tratado de Versalles, reconocimiento de la pretensión castellana sobre el archipiélago
1792	Audiencia en Guatemala	
1803	Virreinato de Nueva Granada	
1806		Ocupación de San Andrés por Juan Bligh
1810		Declaración de Independencia de Nueva Granada
1811		Independencia de Cartagena Formación de un gobierno en el archipiélago durante las guerras de

		independencia hasta 1821
1821		Congreso de Cúcuta, constitución del Estado de la Gran Colombia
1822	Distrito de Cartagena, Gran Colombia	
1868	Gobierno central en Bogotá	Territorio de San Andrés y San Lucar de Providencia
1888	Departamento de Bolívar	
1912	Gobierna central en Bogotá	Intendencia Nacional de San Andrés y Providencia
1972		Intendencia Especial
1991	Departamento independiente	Departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

FUENTE: Ratter, Beate. 2001. Redes Caribe, San Andrés y Providencia y las islas Cayman, Pag.75.

Estas islas fueron escenario de disputas territoriales, con la particularidad de cambiar en varias ocasiones de dominio. En general todos los autores antes mencionados coinciden en que apenas en las últimas décadas del siglo XVIII se inició una colonización duradera; “el desarrollo de una cultura insular propia, en el sentido de estructuras y tradiciones socioculturales, las cuales generaron una identidad, más allá de todos los cambios coyunturales” (Sandner, 2003: 511).

La colonización fue iniciada por puritanos ingleses, y sus esclavizados quienes utilizaron las islas como lugar de paso, de cultivo de algodón y de cocos. Posteriormente, su soberanía fue cedida a la corona española (Parsons, 1985). Es de destacar que con la declaratoria de la manumisión se da una situación particular, los colonos les cedieron las tierras a sus esclavizados. A diferencia de lo ocurrido en otros lugares, en Providencia los esclavizados quedaron como propietarios de las tierras que trabajaban, generando un pensamiento telúrico particular en relación con el sentido de pertenencia con su tierra.

La identidad de los habitantes de este territorio está fuertemente marcada por la colonización británica, la introducción del protestantismo y su base lingüística del idioma Inglés, así como una estrecha relación con su territorio (Wilson 2004[1973]). Su mito fundador está relacionado con la figura fantástica del Pirata Morgan, e interactúan con su territorio a partir de la insularidad; característica propia de las pequeñas islas en la que se da una relación del ser humano-isla-aislamiento (Sandner, 2003 [1984]).

Es así como el proceso histórico del grupo humano habitante de estas islas ha arraigado su identidad cultural en una relación con su territorio, con múltiples diásporas destacándose la africana y un mito fundador británico. Sin embargo, el momento de mayor relevancia para la presente investigación es el ocurrido en el siglo XX. A continuación recojo los hechos más importantes bajo la óptica de Patricia Enciso, quien realizó la reconstrucción de la historia oral para el archipiélago, auspiciada por el Ministerio de Educación Nacional (2004; 4-7):

- La imposición del idioma Español desde 1886 hasta 1978, año en el que se expidió el Decreto 1142/78 permitiendo el nombramiento de maestros nativos para la enseñanza en lenguas vernáculas de los grupos étnicos.
- La política estatal de poblamiento y mestizaje raizal-continental, mediante la promoción de matrimonios entre militares acantonados en las islas con mujeres nativas.
- La difusión de la religión católica y la obligatoriedad de su enseñanza en todas las escuelas y colegios, cuando la población raizal era eminentemente protestante.
- La pérdida del territorio. En San Andrés, la expansión comercial demandó el aprovechamiento de sectores geográficos bien ubicados, provocando la venta masiva de tierras raizales y la reducción de la actividad económica agrícola y pesquera. Lo que ocurrió en North End es un ejemplo bastante claro, ésta es la zona más urbanizada de San Andrés y se caracteriza por la gran cantidad de almacenes, oficinas, hoteles, restaurantes, bares y negocios en general, casi todos de propietarios foráneos. La mayoría de isleños que viven allí vendieron los terrenos que daban a la calle y trasladaron sus casas de madera a la parte de atrás de los negocios.

Esto último en oposición a lo ocurrido en Providencia y Santa Catalina, donde el proceso de colombianización⁶ no fue eficiente, evidenciado en que en la actualidad el 80% de sus habitantes son raizales, y el idioma cotidiano es el inglés y el creole.

Para Sandner (2003 [1984]), las raíces históricas de la identidad comprenden cuatro fases del desarrollo, caracterizadas por:

⁶ Proceso mediante el cual se da una llegada masiva de habitantes de la parte continental de Colombia a las islas del archipiélago, promovida por el Estado colombiano (Guevara, 2006).

- La recolonización de las islas, el inicio de la abolición de la esclavitud y la adscripción al virreinato de Santa Fe (Nueva Granada).
- 1853 a 1855: Se concreta la abolición de la esclavitud, se da un auge de las plantaciones de coco y la creación de una cultura religiosa Bautista.
- 1906 a 1912: Retroceso del monocultivo (coco), independencia del departamento de Bolívar para establecer relacionamiento directo con el gobierno central, alta migración de la población como respuesta al estancamiento de la economía local y la difusión del catolicismo.
- 1953: declaración de la isla como Puerto Libre y la construcción de medios de transporte e infraestructura.

En términos generales, los autores coinciden en una periodización de acuerdo a las transformaciones económicas y el cambio en las estructuras de poder con relación al dominio sobre las islas, de igual manera, el elemento en cuanto la configuración de una cultura local propia producto de los procesos históricos continua en otros autores como Clemente (1989), Parson (1985), retomados en múltiples trabajos de pregrado y maestrías, al igual que ésta.

Sin embargo, el momento neurálgico que genera una ruptura entre las islas de Providencia y Santa Catalina con respecto a San Andrés, ocurre en el “boom del turismo aduanero” (Sander, 2003; Ratter, 2001; Clemente, 1989). Que posteriormente se convertirá en uno de los pilares ideológicos del movimiento de Veeduría Cívica: -Impedir que *Old Providence* se convierta en lo que es San Andrés en la actualidad- Sobre el tema volveremos en los próximos capítulos.

Como consecuencia de la declaratoria del Puerto Libre en la isla vecina de San Andrés ocurre un fuerte auge del transporte aéreo y se fortalece el sector hotelero y de “pensiones”, estas últimas corresponden a lugares de hospedaje momentáneo en hogares. Luego de 11 años que perduró la declaratoria de Puerto Libre es anulada la declaratoria, y el único elemento que perdura es el hotelero así como un pequeño comercio. El auge aparente también delimita cinturones de pobreza, los equipamientos son puestos al servicio del sector hotelero, pero los nativos no perciben un impacto positivo (Sandner, 2003 [1984]). En lo posterior se genera una dinámica turística del “todo incluido (Bernal, 2004), monopolizada por las cadenas hoteleras Decamerón y Sol Caribe, dentro de una dinámica que promovió la extranjerización, donde los migrantes eran quienes poseían las capacidades económicas y la experiencia comercial, al igual que otra ola de migrantes en busca de oportunidades laborales. Sandner (2003 [1984]), considera que esta situación

es la que genera la diferencia en la adquisición de empleo entre migrantes y nativos (de manera negativa hacia nativos).

Otro agravante lo constituye la desestimación del sector agrario y los altos costos de la importación de productos de primera necesidad. El autor enumera las consecuencias actuales, que afectan la identidad en la población, puntualizando.

- Discriminación hacia los nativos en la adquisición de empleo
- Salarios que benefician al extranjero con relación al migrante
- Falta de alimentos para el consumo
- Aparición de delincuencia
- Aprovechamiento de pequeños cayos en arrendamiento

Al respecto, agregaría la degradación propiciada por ser zona de paso en la red de narcotráfico, reflejado en los jóvenes, y discutiría el sentido de identidad mencionado por el autor, ya que de alguna manera la polarización de las condiciones materiales de los isleños, por todos los efectos negativos ha generado nuevas identidades políticas, como AIMEN, SOS quienes agrupan y existen a partir de dichas contradicciones, incluso, el origen mismo del MOVOP, sujeto de la presente investigación.

1.3 UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS POBLACIONALES ACTUALES

Providencia y Santa Catalina islas hacen parte geográficamente de la región Caribe Occidental (Sandner, 2003 [1984]), área circunscrita al mar Caribe. Hace parte del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, constituyendo el único Departamento insular de Colombia con un área de 52 Km cuadrados, el área marítima alrededor de 350.000 Km cuadrados. El área de Providencia es de 18 Km cuadrados y el de Santa Catalina de 1 Km cuadrados (Gobernación del Archipiélago, 2010). En el censo del DANE 2005, estas islas están tipificadas como habitadas por afrocolombianos en el rango más alto, del 20% al 70%.

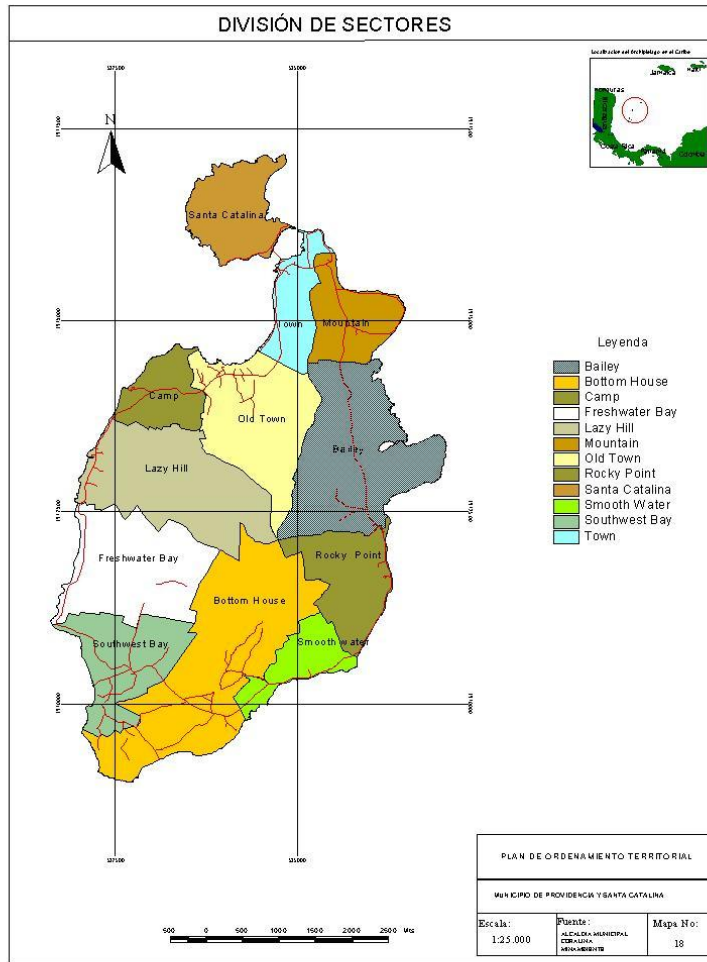


Imagen 2.
 Mapa territorial de providencia, tomado de <http://providencia-sanandres.gov.co>

Siendo los sectores con mayor población afrodescendiente dentro de la isla Bottom House y South West, al sur de la misma. Autores clásicos como Wilson (2004[1973]), describían la división racial marcada. En mi trabajo de campo pude percibir la continuidad de esta variable poblacional asociada a la distribución espacial. En la actualidad, según el DANE, la población total del Departamento Archipiélago para el año 2005 es de 70.554 habitantes (ver cuadro 2).

La población total raizal tipificada en el Censo 2005 es de 3645, mientras que en San Andrés es de 19.751 (ver cuadro 3).

Codigo Dane	Departamento	Municipio	Población según Pertenencia Étnica Raizal de San Andrés y Providencia_Total	Rango
88564	ARCHIPIELAGO DE SAN ANDRES	PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA	3645	> 9
88001	ARCHIPIELAGO DE SAN ANDRES	SAN ANDRES	19751	> 9

Con respecto a la población total registrada en el Censo DANE 2005, se evidencia como en las islas de Providencia y Santa Catalina predomina la variable étnica

raizal con respecto a la población total que es de 4.942 habitantes, de los cuales 2.070 son mujeres. Cabe anotar, que a partir de los resultados del Proyecto Relaciones de Género, se pudo evidenciar como las personas comentan que al realizar los censos son incluidos los hombres que no se encuentran radicados en la isla, cabezas de familia, los siguen contando como si vivieran de manera permanente con ellos y ellas.

Es así como a pesar de las intervenciones por parte del Estado, como el proceso de colombianización desarrollado en el siguiente capítulo, la población nativa se ha mantenido en su mayoría en oposición a lo ocurrido en la isla vecina de San Andrés; que se refleja también en la continuidad de su idioma propio Creole Bantú⁷ (Dittman, 1992), el cual genera una identidad lingüística que trasciende cada una de las actividades de la vida cotidiana. La población no nativa, incorporada a la sociedad también ha aprendido el idioma creole, o por lo menos lo comprende, por lo que se podría considerar como una identidad marcada a partir de lo lingüístico.

En la actualidad se debaten entre encontrar maneras de subsistencia sostenible, los problemas de desempleo con falta de oportunidades para las nuevas generaciones y un diario vivir en el cual algunos sistemas productivos tradicionales como la recolección de cangrejos continúa. El turismo local funciona de manera mixta. Un gremio de pequeños hoteleros ha realizado alianzas con las cadenas hoteleras Sol Caribe y Decamerón, otros mantienen un flujo de turistas itinerante mientras que la isla sigue con un porcentaje significativo de predios en manos de extranjeros, como sitios de veraneo sin que afecte a la sociedad en el imaginario popular; “es bueno porque generan empleo, a nosotros cuidando sus casas, además, vienen pocas veces en el año” (notas de campo, Padilla 2008).

Según los indicadores sociales de desarrollo, como medición estadística formal; cuenta con ICV (índice de calidad de vida), para el censo DANE 2005 de 74.44 puntos en un rango de 70.1 a 80. Y de NBI (necesidades básicas insatisfechas) de 19.70 en un rango =30. Teniendo en consideración que el más alto para Colombia corresponde al departamento de Chocó con 79.58 en un rango de 61.1, y el más bajo corresponde a la ciudad de Bogotá con 9.20, en un rango de menor a 20. Providencia y Santa Catalina se encuentran en la media nacional. Sin embargo, en cuanto conservación del medio ambiente, cabe anotar que respecto a usos del suelo, las islas de Providencia y Santa Catalina cuentan con un porcentaje de 53.73% de Bosques Naturales; lo que da evidencia de su grado alto de

⁷ Idioma de base léxica inglés, junto con la lengua bantú de la costa del África Occidental.

conservación y de la eficiencia de iniciativas como la constitución del Parque Natural Pick, en la actualidad administrado por Parques Naturales Nacionales.

En el ámbito cultural, el análisis descriptivo más detallado es la etnografía realizada por Wilson en la década de los años 50s, y que retoma el proyecto “Relaciones de Género en el Caribe” como punto de partida para su análisis comparado (Solano, 2008). Para Wilson, Providencia es descrito como un sistema social en el que operan dos sistemas de valores: la “Respetabilidad” y la “Reputación”. La reputación es asociada a los hombres, ellos la adquieren a partir de su virilidad masculina así como la astucia y habilidad para enfrentar situaciones, este reconocimiento es dado en grupos de amistad masculinos congregados en lugares públicos, por lo regular las tiendas. En oposición expone la respetabilidad como un valor asociado al ámbito femenino, dado en primer lugar por unas categorías de raza y clase al afirmar que la adquieren en primera instancia las mujeres pertenecientes a las familias más blancas y nobles de la isla, sin embargo, debe ser reafirmada o las que no entre en la categoría anterior la pueden ganar mediante unas prácticas asociadas al complejo de valores de las religiones protestantes puritanas de las isla, es decir ellas para ser respetables deben ir al culto, preservar la virginidad y serle fiel a su marido.

En la ejecución del proyecto “Relaciones de Género en el Caribe”, se vislumbran algunos cambios, sobre todo con relación a los espacios públicos y el liderazgo femenino, lo que asegura Wilson puede ser abordado hoy en día como ámbitos femeninos y masculinos con relación a los espacios de uso (Camacho, 1999). En este sentido, el “pueblo” es un espacio de uso masculino con una relación directa a “la calle”, es allí donde tradicionalmente los hombres ejercen su liderazgo, mientras que “la casa”, obedece al ámbito femenino; también se asocia a la iglesia, espacio femenino. Para Wilson, esta división existía al momento de hacer su etnografía, a mi modo de ver es una clara división de espacios de uso en una comunidad. Lo que el proyecto antes mencionado ha encontrado, es que si bien se conservan las ideologías tradicionales con respecto a los imaginarios locales de “ser buena mujer”, ser respetable, y aún los hombres actúan según los códigos del patriarcado con relación a ostentar poder con la acumulación de objetos o “mujeres”; las dinámicas del liderazgo en lo público han cambiado.

Este liderazgo femenino no es casual, aunque es sabido que en el sistema social de Providencia no existe el matriarcado; las mujeres han asumido un liderazgo en lo público y comunitario como extensión del trabajo doméstico como un espacio feminizado del mercado laboral, esto en lo relacionado con la venta de servicios en la que por extensión se realizan actividades de cuidado como trabajo “feminizado” (Arango, 2004); De igual manera, este lugar en lo público de las

mujeres es producto en parte por la ausencia de los hombres quienes por razones de actividades económicas fuera de la isla permanecen ausentes, aunque en lo simbólico su mando continua en los hogares, así sea desde llamadas telefónicas intermitentes o discontinuas. Además de esto, son las mujeres en su mayoría las que desarrollan actividades de venta de servicios del sector hotelero. (Proyecto Relaciones de Género en el Caribe, sin publicar).

Por otra parte, tal como lo vislumbra en su trabajo Archbold (2004), la descentralización del Estado reflejada en las elecciones populares de alcaldes genera una reconfiguración social en la cual los sectores históricamente excluidos del poder pueden llegar a tenerlo. Justo por la situación histórica de racialización y división de clases descrita por Wilson, es que se genera una tensión entre estas nuevas personas con poder político, y los representantes tradicionales. Y aunque la división racial continúa en la isla, las mujeres, a quienes el autor ubica en el grupo discriminado por su participación en espacios de poder político, de lo que discrepo ya que no tuvo en cuenta otras formas de poder, en la actualidad lograron una representación en el gobierno local, tras ser electa la señora Jennifer Archbold para el periodo 2007- 2011. Sin embargo, esta participación no está cualificada desde la perspectiva de género, ni en su plan de gobierno hay políticas fuertes sobre el empoderamiento de las mujeres.

1.4 NUEVOS EJERCICIOS DE CIUDADANÍA

Como ha sido mencionado, las islas de Providencia y Santa Catalina han pasado por sucesivas transformaciones en cuanto dominio colonial y formas de organización social. En los últimos años la Constitución Política de Colombia de 1991 se convirtió en un hito importante en la transformación de la nación de un país de “un Dios, una raza y una lengua”, a la aceptación de la diferencia en la formulación de un país “pluriétnico y multicultural”. Estas nuevas formas organizativas son analizadas para el caso de la isla de San Andrés por Castellanos (2006), quien realiza una interesante revisión de la normatividad que rige las transformaciones en el Estado y el proceso que desemboca en la constitución de 1991 tomado como eje a la isla de San Andrés. Sin embargo, para el caso del presente estudio sólo menciona a modo de contexto el análisis de algunas bases de datos oficiales de manera descriptiva, sin profundizar en las motivaciones o causas; por otra parte retoma el trabajo de Archibold (2004); sin polemizar con respecto a lo planteado por el autor.

Archibold en la disertación de su tesis pone a colación elementos de vital importancia para la presente investigación:

“No se puede desconocer que la elección popular de los alcaldes ha permitido llevar al plano político y traer a la conciencia pública seculares tensiones sociales, culturales y raciales que subyacían a la apacible vida isleña. La población negra y más pobre ha podido expresar su descontento y ha descubierto su poder. Las elites tradicionales han perdido para siempre el control indiscutido de la vida comunitaria”. (2004: 71).

Este planteamiento del autor entra en oposición a lo planteado con respecto al quehacer político del MOVOP, y hace emergente unas nuevas categorías para el análisis del estudio: raza y clase, como ya ha sido mencionado.

En Providencia y Santa Catalina existe una segregación espacial de “los más negritos”, ubicándose estos en su mayoría en los barrios de Botton Home y South West. Dicha dinámica poblacional ya había sido descrita para la década de los 50's por Wilson (2004 [1973]), y a partir de lo observado aun continua. Pero ¿cómo afecta esta segregación racial la participación política en las elecciones populares? Para Archibold las relaciones de poder son transformadas; el poder deja de ser de una minoría de “elite”, y pasa a manos de los ciudadanos, quienes en su mayoría son habitantes de los dos sectores excluidos. Son estos habitantes

quienes empoderan al pastor Henry eligiéndolo como Alcalde y originando una serie de cambios que serán descritos en próximos capítulos.

Sin embargo, en entrevista reciente, Archbold no desconoce la importancia de las reivindicaciones del MOVOP, considera que fueron necesarias en un momento en el que se necesitaba tiempo para asumir los retos del desarrollo, los habitantes de Providencia no estaban fortalecidos y dio tiempo para que se pudieran preparar, pero agrega que sí es necesario en pensar en ese desarrollo para mejorar las condiciones de vida de los isleños, siendo ellos mismos los que administren los recursos, es decir, nuevamente otro líder de la isla coincide con el fundamento que ha mantenido el MOVOP a pesar de no hacer parte y tener una postura crítica frente a él. (Notas de Campo, Padilla 2009).

Pero la motivación principal de los habitantes de Providencia y Santa Catalina provino de un claro temor por convertirse en lo que son sus vecinos de la isla de San Andrés, en donde es asumida como una experiencia negativa. Para Sandner (2003 [1984]), la influencia externa es vislumbrada como causante de conflictos, discriminación y deterioro físico, social y cultural. Después de la declaratoria de puerto libre en 1953 se agudizó un periodo de colombianización que había iniciado a principios del siglo XX con la llegada de la comunidad religiosa de los Capuchinos y su dominio del sistema educativo de la isla. En ese momento, para el caso de San Andrés, los habitantes nativos, los raizales, perdieron gran parte de su territorio, imponiéndose el modelo de la nación colombiana quedando reducidos a habitar dos sectores de la isla, San Luís y La Loma (Ratter, 2001).

En la cotidianidad muchos de estos descendientes de continentales y sirio-libaneses (quienes manejan el comercio en la isla y habitan en lugares con los estratos socioeconómicos más altos), desprecian a la población nativa considerándolos “salvajes”, incapaces de cuidarse a sí mismos y, naturalizándolos. A esto se agrega que no quisieron aprender la lengua nativa y han generado una polarización de las identidades. La población raizal de ambas islas no está unificada, sin embargo, en Providencia sólo deben lidiar a nivel interno con las tensiones por los subgrupos conformados por isleños. Mientras que en San Andrés las tensiones internas son más complejas ya que están las múltiples posturas raizales y grupos no raizales que desprecian lo isleño disfrazándolo con un discurso inclusionista andino, de la mano de la planificación para el desarrollo. Ejemplo de ello es la construcción de la vía peatonal⁸ con una visión urbana sin respetar las lógicas espaciales de “la playa”.

⁸ En una construcción urbanística en la zona céntrica de la isla de San Andrés, consiste en un vía para el uso peatonal que intervino el borde de la zona de la playa con adoquines y un borde de concreto.

Debe entenderse el proceso de San Andrés como el resultado de un juego de relaciones de poder desigual en el cual a partir de una política centralista fundamentada en los mecanismos ideológicos de postergación de la modernidad en Colombia, cimentados en la Constitución de 1886 buscaron la unificación ideológica de Colombia bajo los supuestos de un Dios, una Raza y una Lengua, que a su vez se fundamentan en discursos biologicistas que no son objeto de la presente investigación⁹. De esta manera, y como ha sido descrito en páginas anteriores, se genera toda una estrategia que pone en evidencia cuan vulnerables son los grupos humanos locales que conservan un sistema social ancestral en una condición de subalternidad.

Por último, respecto al MOVOP, un papel importante lo constituye la ONG Árboles y Arrecifes, quienes realizaron una intervención en el empoderamiento de los actores locales con las nuevas herramientas brindadas por la Constitución Política de 1991, y realizaron talleres y actividades a las que asistieron las personas fundadoras de la veeduría, así como otros líderes representativos de la isla. En trabajos conjuntos con ASDES –Corporación Asesorías para el Desarrollo- es contratado un abogado de nombre Fabio Londoño, quien realizó una importante labor de acompañamiento legal en las confrontaciones posteriores que darían lugar a uno de los logros más importantes de la veeduría: detener los macro proyectos hoteleros.

La Ong Árboles y Arrecifes, tendría una lucha conjunta con el Movimiento de Veeduría Cívica, cabe anotar que en la junta directiva se encontraban isleños, quienes ante la salida de sus líderes foráneos asumen la dirección. Lamentablemente los documentos físicos del desarrollo de esta Ong se perdieron durante el huracán Beta¹⁰, ellos tenían documentos escritos y visuales de todas las audiencias públicas y de los procesos adelantados en la isla.

1.4.1 Sobre la incorporación del discurso de conservación ambiental

Aún no es claro el momento exacto en el cual el discurso de conservación del medio ambiente se incorpora al quehacer político del movimiento y del imaginario general de la isla, lo cierto es que en las negociaciones desde ser locales en un contexto global convergen el discurso de defensa del medio ambiente, los

⁹ Sobre esto ver Arias, 2007.

¹⁰ Huracán que pasó por el Archipiélago en el año 2005. Causó daños importantes en la isla de Providencia.

discursos sobre ciudadanía y el interés colectivo de no perder su territorio o al menos tener, una negociación más justa con los actores que manejan el poder económico o político.

Sin embargo, existe un antecedente con respecto a la gestión del medio ambiente. Hacia el año de 1991 fue realizado un “Taller de Gestión Ambiental del Desarrollo en las Islas”, durante dos días (18 y 19 de junio), se debatió con líderes locales, representantes del Estado y de la Sociedad civil sobre el futuro de la isla desde el análisis del desarrollo en relación con el Medio Ambiente y la Cultura (Márquez y Pérez, 1993). En el taller participó un líder de la comunidad como representante de Coopropesca Ltda, quien pasaría a ser de la junta directiva del MOVOP: Ángel Britton.

Durante el desarrollo del taller fueron expuestas circunstancias de las problemáticas para la época; en los habitantes de Providencia existía un sentimiento generalizado sobre el temor de que su isla fuera a tener un destino “trágico” como el de San Andrés que, no era sólo de los intelectuales locales. Pero aunque existía ese temor, no había un consenso que apuntara a que la solución del problema implicaba asumir un modelo de desarrollo sostenible, es decir que no es un interés generalizado de todos los habitantes de Providencia la defensa de un desarrollo sostenible. De hecho, en la actualidad muchos habitantes interpelados durante el trabajo de campo no entienden por qué no hay turismo masivo o las prohibiciones en cuanto veda¹¹ o manejo de tierras de reserva. Sobre todo por las necesidades de empleo y la idea de un turismo masivo como la alternativa más viable.

Podemos decir, que existía una preocupación sobre la conservación del medio ambiente por parte de un grupo de ambientalistas y académicos no isleños, compartida con un grupo de líderes isleños que habían tenido la posibilidad de cursar sus carreras universitarias fuera de la isla, grupo que aumentaría en los siguientes años (entre 1994 y año 2000), y estaría apoyando las acciones emprendidas por el MOVOP. En el desarrollo del taller se destaca el liderazgo asumido por el Profesor German Márquez, quien para la fecha de realización taller trabajaba en el Instituto de Estudios Ambientales –IDEA- de la Universidad Nacional de Colombia, el argumentaba que no solo se debía pensar en la conservación del medio ambiente, sino también en el bienestar de la población. Existían entonces dos problemas complementarios “¿Cómo proteger el medio ambiente? Y Cómo posibilitar que el disfrute de ese medio ambiente no sea sólo

¹¹ Es un periodo de tiempo en el cual está prohibido cazar o pescar, con el ánimo de preservar las especies o el ciclo productivo.

para un reducido grupo elitista de turistas que vengan de cualquier parte del mundo, sino, de manera principal, para los residentes de la isla y en especial para los isleños “ (Márquez y Pérez, 1993: 80). En este marco de preocupaciones fue introducida la idea del ordenamiento territorial como estrategia de uso de los suelos, pero también de determinar las áreas que deben ser preservadas para las nuevas generaciones y para actividades económicas, igual como ocurriría pocos años después en otros lugares de Colombia como la zona de Pacífico Colombiana o las selvas del pie de monte amazónico¹².

Márquez propuso como alternativa el “turismo ecológico”, y la zonificación ecológica y cultural, pero realiza un propuesta que tiempo después, sería una de las piedras angulares de las políticas sobre conservación en la isla e incluso parte de la identidad local de los isleños “que el archipiélago sea declarado Reserva de Biosfera de La UNESCO (programa de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), da un diploma como reserva ecológica: el nombre exacto es -Reserva de Biosfera-. Se considera que es un sitio de singular importancia y para eso, por supuesto, hay que adelantar un trámite ante la UNESCO y adquirir unos compromisos”. (Márquez y Pérez, 1993:85).

Con esta propuesta se esperaba facilitar algunas medidas obligatorias para el gobierno, y dar una herramienta de defensa del territorio para sus habitantes. En trabajos posteriores el promotor de la idea recoge lo que ha ocurrido con la declaratoria en relación con el desarrollo sostenible (Márquez, 2006). Concluyendo la necesidad de hacer las gestiones para el logro de la declaratoria y que dicho proceso debía ser con el apoyo de la comunidad y de las instituciones.

Cabe anotar que ésta no fue la primera idea de reserva ambiental en el archipiélago, sin embargo, sí es la primera que no sólo mira el capital ambiental, sino, que involucra a la comunidad de manera integral, y no se refiere solamente a la reserva ambiental, sino cultural. Siguiendo esta propuesta, el taller arrojaría el compromiso de los participantes por el trabajo colectivo de lograr la declaratoria de Reserva de Biósfera, preparación de un Plan de Desarrollo Integral Municipal, conforme lo prevé la Constitución. Sin embargo, pasarán algunos años para que esto se logre, situación común a otras reglamentaciones relacionadas con políticas ambientales en el país.

¹² Ver ARIZA, CHAVARRO Y VARGAS. 1999. Paisajes vividos, paisajes observados. La percepción territorial en la zonificación ecológica del pacífico colombiano.

De esta manera se evidencia lo descrito por Ulloa (2004), en relación al surgimiento de nuevas identidades, nuevos sujetos y actores sociales legitimados desde el reconocimiento estatal de la diversidad étnica y cultural, en la cual se da una unión entre grupo étnico y preservación del medio ambiente, generándose una representación de lo que la autora llama el “nativo ecológico”, como ya hemos mencionado, producto de la unión entre discursos sobre conservación ambiental y las representaciones de la tierra como madre. Para Ulloa (2004) estos discursos son producto de las representaciones occidentales que naturalizan a los indígenas en una figura que podríamos definir como el “buen salvaje”.

Si bien lo que plantea la autora está referido al caso de grupos indígenas, varios de sus argumentos pueden ser aplicables a contextos negros, en especial el análisis que realiza sobre la Cooperación Internacional y sus acciones referentes a la “ecogobernabilidad”, al igual que los argumentos utilizados por académicas como Toro (2004), con mayor referencia a grupos indígenas. En relación con estos argumentos, para el caso del MOVOP valdrían la pena algunos matices. El discurso del “buen salvaje” es naturalizante, como lo ha sido la construcción ideológica de la nación colombiana que desembocó, para el caso de este análisis, en las políticas de colombianización descritas en capítulos anteriores. El proyecto de modernidad en Colombia es racializado y andino centralista, sin embargo, y tal como lo menciona la autora, en medio de unas relaciones globales, los actores sociales asumen nuevas identidades, en este caso ambientales, en la búsqueda de sus objetivos políticos, como ha sido mencionado; cabe mencionar además, que las preocupaciones acerca de los temores de perder su territorio, la propiedad sobre la tierra, la calidad de vida, las relaciones productivas, su cultura y sus valores familiares, existían desde antes de ser incorporados los discursos de conservación ambiental o dadas las herramientas de nuevas formas de ciudadanía, que desembocarían en la conformación del MOVOP. Más bien se muestra una propuesta contrahegemónica desde una lectura política a partir de todo lo que se genera en la cumbre de río 92, según señala Toro (2004: 162): “¿Cómo resolver aquí las tensiones entre desarrollo social y mantenimiento del patrimonio natural?”. Hecho que será analizado en la Parte I de la tesis.

Por otra parte, dentro del surgimiento de las nuevas identidades, estos actores incorporan la representación de una identidad étnica en términos de la Constitución Política de 1991 y de la lógica del desarrollo sostenible. Esto no quiere decir que hasta antes del 91 no tenían identidad, al contrario, la fuerza y resistencia que durante años mantuvieron con una propuesta de Estado-nación excluyente, es la que lleva a su reconocimiento jurídico como comunidades Indígenas, Negras y Rom (Arocha, 2004, Toro, 2004).

Acogerse a las iniciativas sobre un desarrollo sostenible en el archipiélago, que pretendían convertirlo en una reserva de biosfera con base en un manejo particular del territorio les trajo a los isleños a mi modo de ver, consecuencias positivas en términos de conservación ambiental. Las iniciativas fueron apropiadas por algunos actores locales quienes plantearon con grandes esfuerzos formas creativas y alternativas de llevar a cabo ese modelo, claro está, con apoyo de ONGs y académicos ambientalistas. Sin embargo, sería ingenuo o altruista pensar que sólo con una propuesta discursiva o motivaciones ideológicas se podría lograr lo que hasta ahora se ha construido. Lo que no significa tener en cuenta las contradicciones de este proyecto, y del discurso de conservación y de sus estrategias como ideología de lucha. Efectivamente, no se trata solamente del seguimiento religioso de unas ideas foráneas sobre desarrollo sostenible, sino la apropiación local y un acumulado social por parte de líderes isleños.

De otro lado, debemos reconocer el valioso aporte que realizaron los académicos y ambientalistas en el momento histórico de la realización del taller, siendo capaces de entender la actividad académica como un accionar político, y no solo desde una apuesta en desuso sobre la objetividad o no del método científico (Gertz 1991; Rosaldo, 1999). De igual manera, tampoco la comunidad isleña permeada por estos discursos debe ser analizada como unas “almas puras” convencidas de manera dogmática o en un ejercicio de poder desigual. Ellos y ellas utilizaron su criterio para optar por estrategias que se ajustaran a sus fines.

Ante lo expuesto hasta aquí en este trabajo, es necesario realizar una claridad sobre las políticas ambientales en Colombia. Considero que los trabajos de Monsalve (2002, 97-98), quien retoma a Gorricho (2001), recogen bien los puntos principales a tener en cuenta sobre las políticas ambientales:

“- La Constitución política de Colombia ratifica que: “El Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución. Además deberá prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, imponer las sanciones legales y exigir la reparación de los daños causados. Así mismo, cooperará con otras naciones en la protección de los ecosistemas situados en las zonas fronterizas” (Artículo 80, capítulo III de la Constitución Política de Colombia).

- El cambio en la constitución nacional de 1991 al considerar a la nación colombiana como un país pluriétnico y multicultural reconoce la diferencia cultural de la población del Archipiélago y crea espacios para la descentralización en la toma de decisiones para el desarrollo y para una propuesta culturalista de desarrollo sostenible.

-El nombramiento del Archipiélago como Departamento de la Nación Colombiana¹³ “tuvo como principal objetivo estructurar la administración y el funcionamiento de las islas de forma autónoma e independiente del resto del país, a través del reconocimiento del Archipiélago como una zona característica y particular, que requiere un manejo especial” (Gorricho, 2001:48).

Otras normas especiales que se han adoptado a nivel local son: la creación de la OCCRE (oficina de control de circulación y residencia), que controla la entrada de los visitantes al Archipiélago, con miras a garantizar las posibilidades de conservación de la riqueza natural y la supervivencia de la comunidad isleña. El decreto 473 de 1986 que ordena la obligatoriedad de impartir educación bilingüe y establece que todos los organismos del orden nacional, regional y local que funcionen en el Archipiélago utilicen y respeten los nombres tradicionales de las islas, así como que se establezca la señalización pública en español e inglés.

- Adicionalmente, del régimen nacional, las siguientes normas apoyan las iniciativas ambientales de las islas:

- La ley 99 de 1993, por medio de la cual se creó el ministerio del Medio Ambiente y éste reglamentó en 1996 la corporación autónoma regional para el desarrollo sostenible del Archipiélago “Coralina”. Esta entidad ha gestionado, con el apoyo del gobierno nacional y el ministerio del medio Ambiente, el señalamiento del Archipiélago como reserva de la biosfera, el plan de acción ambiental, y el programa de desarrollo sostenible de los recursos marinos y pesqueros.

- . “El código de recursos naturales (Decreto 2811 de 1974 y sus decretos reglamentarios), donde se consagra que el ambiente es patrimonio común y que tanto el Estado como los particulares deben participar en su prevención y manejo, en temas como: planeación urbana, conservación y evitar la desaparición de especies de flora y fauna de todos los ecosistemas” (Gorricho, 2001:52).

- . “El estatuto general de pesca (ley 13 de 1990), que tiene por objeto regular el manejo integral y la explotación racional de los recursos pesqueros con el fin de asegurar su aprovechamiento sostenido” (Gorricho, 2001:52).

- . “El código de policía departamental (Acuerdo No. 29 de 1989), por medio del cual se establece la competencia de las autoridades de policía para

¹³ Según la ley 47 de 1993

prevenir y eliminar los factores que deterioran o contaminan el medio ambiente.”¹⁴

¹⁴ Sobre un mayor análisis de Políticas ambientales en Colombia y globales ver Toro, Catalina 2004.

2. PARTE II “DEFENCE OF THE OLD PROVIDENCE”: CONFORMACIÓN Y PROCESOS DE LA VEEDURÍA CÍVICA

De acuerdo con la reconstrucción del proceso del MOVOP realizado en ésta investigación, existen tres momentos que marcaron el inicio, el momento cumbre y un último momento contemporáneo. A continuación se describe cada uno de ellos.

2.1 CONSTRUYENDO NUEVAS IDENTIDADES- PRIMER MOMENTO-

El Movimiento Cívico Permanente de Old Prvidence –MOVOP-, fue constituido mediante acta firmada el día 22 de septiembre de 1994, registrada en la notaria única del circuito como escritura pública 99 (ver anexo 4). Fue asignada como presidente a la señora Josefina Huffington, como vicepresidente al señor Raúl Howard Rankin y como secretario al señor Rafael Arenas. Sin embargo, su accionar político como veeduría es anterior a la fecha de constitución legal, con la movilización orientada a impedir la construcción de un centro de buceo.

“En esa época recuerdo que nosotros nos reuníamos, nos preocupábamos por las cosas que pasaban por aquí...fue muy importante la presencia del Padre Martín Taylor, él ya falleció. Antes de constituir legalmente la veeduría ya nos reuníamos...pienso que fue importante porque logramos hacer cosas como detener el proyecto de Mont Sinaí, sólo que nos ha costado muchas adversidades...”. (Entrevista a Mr. Arenas, febrero 2009).

Los integrantes del MOVOP se ampararon en los artículos 38, 13, 18, 20, 22, 37 y 40 de la Constitución Política de Colombia de 1991; así como la Ley 134 de 1994 para su constitución, teniendo como objetivos los siguientes:

1. Defensa de la cultura raizal
2. Utilización del pensamiento raizal para la defensa de la identidad y dignidad del hombre y la mujer raizal.
3. Impulsar la participación ciudadana y comunitaria.
4. Propiciar la construcción y desarrollo de una cultura de acción ciudadana.
5. Desarrollo de una democracia participativa.

6. Desarrollar las cuatro prácticas de acción ciudadana; participación, exigencia, control y vigilancia, y el uso de instrumentos jurídicos y políticos para la defensa de los derechos particulares y colectivos.
7. Impulsar y concretar veedurías cívicas y administraciones sociales frente a la administración pública municipal.
8. Impulsar el uso de instrumentos para la participación ciudadana y de espacios de opinión, de diálogo de los ciudadanos con el Estado en los ámbitos nacional, departamental y local.
9. Dar nacimiento, concreción y desarrollo a las mesas de trabajo por la democracia, la gobernabilidad, la paz y el desarrollo sostenible.

De esta manera la veeduría reglamentaria su quehacer político y delimitaría su accionar, llama la atención la incorporación en el objetivo 2 de un enfoque diferencial de género, y en el 9 de su unión con el desarrollo sostenible como forma ideológica; por ser indicio de la incorporación de nuevos discursos desde la sobremodernidad.

“Nosotros no íbamos a permitir que se quedaran con nuestra isla, creemos que es posible un desarrollo sin destruir nuestro ambiente ni lo que le quedará a nuestros hijos” (Entrevista a Mrs. Josefina).

Desde el inicio el MOVOP sesionó y tomó el liderazgo en pleitos legales de interés general. Por otra parte, la conformación del movimiento tiene lugar como estrategia para detener la llegada de inversiones extranjeras que no sólo amenazaban al gremio de pequeños hoteleros, sino, que alimentaban el miedo antes expuesto de que Providencia se convirtiera en un segundo San Andrés.

“El movimiento inicia cuando todo el mundo empezó a poner los ojos en Providencia, de un momento a otro empezaban a llegar inversionistas extranjeros, veíamos demasiado peso para una isla tan pequeña, y nos dimos cuenta que algo se podía hacer desde la nueva Constitución Política en donde con la figura de veeduría se le podían hacer muchas cosas. Una de las cosas que nos llevó a tomar esta determinación, fue la situación de San Andrés, tú puedes decir –ellos tienen desarrollo- pero es un desastre. Pensamos que si iba a haber progreso este debía servir a la gente de la isla”. (Entrevista a Mr. Arenas, 2009).

Es así como un grupo de personas que compartían la misma visión, de conservar la isla en el estado en el cual se encontraba fundan al MOVOP. Este grupo de personas estaba conformado por el padre Martín Taylor, Pastor Oscar Newball Robinson, Angel Britton Howard, Ricardo Hawkins Venner, Josefina Hoffington Archbold, Raúl Howard Rakin, José Arenas Mc Lauglin, Francisco Villanueva y Cesar Robinson.

Antes de la conformación legal se reunían buscando una alternativa a sus problemas, sin embargo no tenían una base sólida. Ese proceso organizativo adquiere mayor fuerza ante la llegada de una asesoría legal sobre nuevas herramientas del ejercicio de la ciudadanía brindada por la Constitución de 1991.

“Para nosotros fue fundamental la asesoría del doctor Fabio Londoño, es por eso que Josefina (líder del Movimiento), se convierte casi que en abogada, en los talleres que él dictaba aprende a manejar todos las herramientas de la constitución” (Entrevista a Mr. Arenas, 2009).

Dicha asesoría fue dada por la Corporación Asesorías para el Desarrollo –ASDES– quienes mediante una asesoría externa realizaron actividades de uso de las herramientas constitucionales, y las nuevas alternativas organizativas en Colombia. En la actualidad vienen haciendo estas asesorías en especial con comunidades negras. Aun después de la asesoría presencial, continuó la comunicación, facilitando herramientas legales que pudieran utilizar en sus procesos organizativos. Este acompañamiento se prolongó a través de una amistad entrañable evidente en la correspondencia fechada septiembre 21 de 2000 (ver anexo 5), a más de siete años de la intervención en la isla.

Fue un trabajo promovido por la Ong Arboles y Arrecifes, en un inicio ellos ejecutaron un proyecto sobre democracia y participación financiado por la Unión Europea, quienes contribuyeron en el Plan de manejo de los Suelos facilitando toda la información del componente social- cultural que recolectaron mediante el uso de la técnica de cartografía social, ampliamente utilizada en todos los planes de manejo de Colombia como herramienta de recolección de información participativa, y que incluyera la percepción de los habitantes locales. Siendo su uso en Providencia pionero en Colombia.

“Las capacitaciones brindadas por Arboles y Arrecifes le sirvieron a la Veeduría, ellos lograron capacitarse para luego aplicarlo a sus luchas” (Entrevista a Mark Taylor, febrero 2009).

Por otra parte, es evidente cómo el liderazgo es asumido por una mujer. Es ella quien “se vuelve casi abogada”, capaz de manejar artículos constitucionales así

como la realización de acciones en el ámbito de lo público y sostener su determinación con el paso de los años. Mrs. Josefina Huffington, asume un liderazgo público, con las contradicciones de las tensiones locales evidentes en la admiración que le brindan algunas personas y el malestar o poca simpatía que asumen otros isleños hacia ella:

“Esa veeduría es Josefina, fue importante en una época, pero ahora es ella, que busca peleas todo el tiempo” (Entrevista al Capitán Bryan, febrero 2009). Lo cierto es que Mrs. Josefina marcará el accionar político del MOVOP y aun en la actualidad, ante la pregunta por sus ideales continua diciendo que ella no venderá sus tierras, no sede en sus convicciones. Además de ella, un grupo de mujeres, junto a hombres, asumen las riendas del Movimiento; cabe aclarar que no es un movimiento con una identidad de género en lo político, no asume una militancia como grupo de mujeres, de hecho, es un grupo mixto, sin embargo, sí es evidente el liderazgo asumido por ellas por las razones antes expuestas.

Por otra parte, fue muy importante el aporte realizado por las mujeres profesoras, desde el gremio de la docencia en sus planteles educativos promovieron espacios de encuentro y dinamizaron las iniciativas comunitarias con compromiso y entrega, otra muestra de la tradición femenina en las isla de Providencia de liderazgo en los espacios públicos comunitarios.

El inicio de su accionar público surge con la oposición permanente a un proyecto que buscaba la construcción de un Centro Internacional de Buceo, en una de las playas de la isla -South West Bay-, “afectando al segundo manglar en importancia en las islas. El proyecto pretendía aprovechar la importancia y atractivo del complejo arrecifal para atraer un turismo especializado en buceo, generando una estructura de servicios complementarios” (Márquez, 2006:102).

La cuestión conflictiva tuvo como base el hecho de que la licencia de construcción fue adjudicada por la alcaldía –representante local del estado-, a pesar de que legalmente no se podían realizar estas asignaciones hasta que no estuviese listo el Plan de Manejo de los Suelos, situación que fue reglamentada posteriormente. En esa oportunidad el proyecto afectaba al manglar que hace parte del delicado equilibrio ambiental de la isla, así como un lugar de uso comunitario en el cual se reúnen los habitantes para sus tradicionales carreras de caballo. De haber sido aprobada esa licencia las consecuencias habrían sido catastróficas para la isla. En este primer momento, y en el marco de las disputas con proyectos extranjeros y capitales transnacionales, el MOVOP empezaría a tener aliados, entre los que se encontraban personas que aunque no firman jurídicamente como parte de él,

apoyaban las acciones de la organización. De otro lado, también comenzó a tener adversarios en medio de las tensiones locales

“Yo no sé de esa Veeduría, ellos se autonobraron y ni me di cuenta en qué momento...no comparto algunas de sus acciones. Ellos no quieren el progreso de la isla, y yo he apoyado estando en contra de ellos porque la única intención que veo es la de generar empleo a los habitantes, y ellos a impedirlo buscando su propio beneficio. Aquí no hay alternativas laborales, si con un proyecto se pueden lograr, bueno” (“Sony” Mc Laughlin, entrevista febrero 2009).

Como se puede observar, no todos los habitantes estuvieron de acuerdo con las iniciativas de detener los proyectos que traerían el “desarrollo” a la isla, de hecho, en charlas sostenidas con personas de Botton Home y South West, ni se dan por enteradas de lo ocurrido hace 16 años. No relacionan los hechos, pero sí reconocen los liderazgos individuales y están sensibles a no querer ser como la isla de San Andrés (notas de campo, octubre 2008). Sin embargo, ser local en lo global no es fácil, y las alternativas laborales de mantenerse “aislados” son escasas. En los discursos sobre ciudadanía y conservación ambiental encontraron herramientas para alcanzar los objetivos que se habían trazado, aunque tiempo después debían hacer alianzas para poder sobrevivir con un modo de subsistencia.

Por otra parte, la dicotomía San Andrés/Providencia no puede ser abordada solo desde el sentir local de las personas participantes en la investigación, es un contraste construido socialmente y que encierra una pugna entre cual es el mejor modelo de desarrollo para la isla, discusión que a nivel general qué aunque ha sido resulta por el MOVOP (a nivel discursivo), no ha sido resuelta en todos los sectores sociales de la isla.

2.2 LOS AÑOS DORADOS: LUCHAS Y TRIUNFOS DESDE UNA IDENTIDAD DE RESISTENCIA – SEGUNDO MOMENTO-

“El proceso del Movimiento de Veeduría Cívica, para el Archipiélago ha sido importante porque sus líderes junto con la comunidad organizada y algunos organizaciones gubernamentales y no gubernamentales tuvieron la oportunidad histórica de aportarle a la isla de la Vieja Providencia y Santa Catalina, un norte para su desarrollo y eligieron el modelo de “Desarrollo Sostenible y Responsable”, que a mi parecer fue una decisión muy acertada. A raíz de este logro estos líderes aprovecharon y utilizaron los mecanismos jurídicos y políticos que les brindo la Constitución del 91, para

elaborar los planes de desarrollo de la isla y entre estos tenemos el Plan de Desarrollo Municipal, el Esquema de Ordenamiento Territorial, el Plan Maestro de Turismo y el Plan de Desarrollo Turístico Sostenible, más otros planes ambientales que realizaron los entes ambientales junto con la Universidad Nacional de Colombia y ONG'S de las islas, con el fin de ir implementando este modelo".(Entrevista realizada a Jennifer Archbold, julio, 2009).

Como se evidencia, desde su origen existió el vínculo con el discurso de desarrollo sostenible y con los lineamientos de las políticas ambientales en Colombia. La imagen apocalíptica de San Andrés no es solo producto de un imaginario local, sino de una realidad producto de unas relaciones políticas-históricas. Por otra parte, es una representación construida desde la dicotomía entre los discursos de Occidente sobre lo contaminado, lo puro y su relación con el desarrollo y lo salvaje. Aunque si existe una diferenciación a nivel de identidades, en el imaginario popular ser de San Andrés tiene una serie de diferenciaciones como que "no hablan bien el inglés, perdieron su isla y la cultura paña¹⁵ ha contaminado a las nuevas generaciones" (notas de campo, Noviembre de 2008).

Cuando se refieren a contaminación hacen referencia a la pérdida de tradiciones locales insulares y la llegada de nuevas identidades populares propias del Caribe Continental Colombiano, reflejado por ejemplo "los champetuos"¹⁶. Incluso, para los raizales habitantes de San Andrés esto es un problema. Sin embargo, aunque las comparaciones con su isla vecina son necesarias dado su importancia en el accionar político local, existe una diferenciación entre las formas organizativas de San Andrés (ver Castellanos 2006) respecto a Providencia. Las motivaciones con el medio ambiente son aún hoy en día marcadas en Providencia, mientras que las de orden político en busca de autonomía no, como es el caso de San Andrés.

¹⁵ El término Spanish man, con el cual "los isleños designaron a los recién llegados, pasó a significar algo más que forastero, algo más que intruso; para el antiguo súbdito inglés -blanco, negro o mulato- *Spanish man* significaría hombre oprobioso, destacado, en resumen, lo más bajo a que la condición humana pudiera descender. Al sustituir Colombia a España en el dominio de las islas, el término se aplicaría con renovado desprecio a los colombianos que, luego del ruinoso período independentista, emigraban al lugar con ánimo de echar raíces. Con los años, por vía de la apropiación caribeña, *Spanish man* devendría en -pañaman-". (Benítez Rojo, 1996: 225).

¹⁶ Se les considera a las personas que escuchan Música Champeta, que es un ritmo afrocaribe de origen en San Basilio de Palenque en el Caribe continental. Es considerada música popular.

Es así como las propuestas organizativas y políticas de grupos como AIMEN o SOS, grupos con identidad política de autonomía fundamentada en su etnicidad, han servido como información general, de hecho, han nutrido el MOVOP, pero a mi modo de ver, en los habitantes de Providencia no existe un interés en la autonomía política en relación con el Estado Colombiano; o al menos no de la forma percibida en San Andrés descrita por Guevara (2005). Tampoco hay un interés generalizado por organizar un nuevo “Estado Archipiélago”, al no tener identidades en disputa como en San Andrés ni haber tenido las consecuencias devastadoras evidentes en su isla vecina (Sandner 2003; Ratter, 2001). Providencia no está en un contexto multicultural en el que los isleños son minoría como en el caso de San Andrés. En Providencia y Santa Catalina, la población raizal es mayoría y el uso de la lengua creole es generalizada. Sus luchas están más orientadas a la participación política desde una ecogobernabilidad y acceso a los poderes locales estatales como la alcaldía. No van en contra del Estado, creen en el estado social de derecho reclamando participación, negociación y autonomía con un enfoque diferencial que favorezca y respete su medio ambiente y sus alternativas laborales. Al tomar todas las herramientas constitucionales como la Veeduría Cívica, sus acciones de denuncia y movilización de la comunidad poco a poco se volvían más fuertes y contaban con nuevos acompañantes,

Pero el quehacer político del MOVOP no era sólo de espacios de confrontación político macro, no sólo estaban en el ámbito global o nacional, también realizaban labores de denuncia y seguimiento a situaciones locales, es el caso de la querrela registrada en la notaría única del circuito, con fecha julio 9 de 1996. En esa oportunidad fue protocolizada una audiencia pública convocada por el MOVOP ante la solicitud por escrito de 10 vecinos del sector quienes pidieron la intervención directa de la Veeduría para que “den solución el problema que ha montado la señora Clementina Muñoz, quien se ha mantenido sembrando la discordia” (ver anexo 7). La audiencia fue presidida por Mrs. Josefina Huffington, en respuesta a la petición realizada por los miembros de la comunidad por el conflicto generado por la señora Clementina Muñoz. En esa oportunidad intervinieron personas de la comunidad ante los miembros de la Veeduría y el Personero Municipal. Por lo descrito, la señora Clementina estaba perturbando la tranquilidad y las normas sociales del sector de Fresh Water Bay, generando conflictos de vecindad, es interesante como en la isla las personas tienen claridad de la herencia sobre la tierra y el cambio de propiedad (Wilson, 2004 [1973]), este fue el descargo realizado por una de las participantes:

“Mi nombre es Romelia Smith: soy nieta de la señora Osra Manuel, donde tenemos problemas con la propiedad. Mi abuela vendió un pedazo de terreno a Miss Bress, Miss Bress se lo regaló a un muchacho que ella crió de

nombre Enrique Cuy, quien vive con una mujer que se llama Leocracia Okin, y fue ella quien vendió el terreno a Clementina Muñoz”.

Es identificada plenamente a la señora Clementina como alguien que no hace parte de la comunidad isleña, y se evidencia el sentido de identidad sobre la herencia de la tierra según lo descrito por Wilson (1973 [2004]), a partir de la genealogía realizada por una de las participantes al describir el origen del terreno sobre el cual habita la señora Clementina, los lugareños recurren a la memoria, cada parte del territorio tiene una historia. De igual manera, se reflejan actos de vida cotidiana del lugar, y el manejo que le dan a las instituciones del Estado, a los que el MOVOP les da su lugar de importancia:

“No nos deja dormir de noche, porque ella tiene como 6 ó 7 policías viviendo en la casa. Tenemos un palo de mango en el lindero y algunas caen sobre el predio de ella y quiere mocharlas. Fuimos a CORALINA y le dijeron a ella que no las puede cortar. Nos demandó otra vez y dijo que las ramas están sobre sus linderos en el aire y tenemos que pedirle permiso a ella para coger los mangos que cuelgan sobre el lado de ella. Todo ha sido disturbios desde el día que esa señora llegó allá. Lo que ella construyó fue un aparta hotel, y tiene el desagüe de su pozo séptico en el arroyo”.

En el desarrollo de la audiencia se evidencia la ilegalidad de la permanencia de la señora Clementina en la isla, así como los malos tratos denunciados por siete de sus vecinos, no posee permiso de residencia de la OCCRE, y su situación se encuentra en proceso de apelación en espera de la respuesta de la oficina principal ubicada en San Andrés. El fin de esta historia fue que nunca le dieron la residencia por no contar con los requisitos mínimos legales y tuvo que abandonar la isla, junto con todos los problemas de vecindad que generó.

2.2.1 A modo de ejemplo, formas de negociar y de luchar contra lo global

Dos de las luchas más álgidas que sostuvo el MOVOP fue el proceso en contra de la construcción del *Centro de Buceo South West Bay*, inicio de su militancia en lo público como Veeduría, y que rápidamente lograría aglutinar a nuevos simpatizantes y acompañantes. La otra lucha obedece a todas las movilizaciones y resistencias en contra de la construcción del condominio *Mount Sinaí Caribbean Village*; cronológicamente ubicado en un momento de alto activismo. Ambos proyectos contaban con financiación de capital trasnacional.

En el primer caso, en carta fechada 13 de diciembre de 1993, se plasma el resultado de una fuerte movilización y el apoyo de un sector importante de la sociedad isleña. En esa oportunidad es promovida una carta abierta por parte de la comunidad hacia el doctor Alexander Henry (ver anexo 7), en la cual cuestionan los malos manejos de la administración, exigen la participación comunitaria en la toma de decisiones y el respeto a las zonas naturales que deben ser protegidas según las leyes del Estado Colombiano para la época. En últimas, exigen una democratización de la forma como se está manejando los asuntos de la isla y amparados en la legislación impedir el otorgamiento de licencias de construcción. Es importante tener en cuenta que en Providencia la elección de alcaldes populares, como producto de la descentralización estatal, transformó el mapa de poder y generó nuevos espacios y formas de participación ciudadana (Archbold, 2004), de hecho el MOVOP es producto de esto, pero también generó nuevos clientelismos y espacios de corrupción, el mismo ex alcalde Henry, fue recluido en una prisión por conflictos legales relacionados con el manejo de recursos, al igual que otros ex alcaldes (ver Archbold, 2004). Para la época no se había implementado el plan de Usos del Suelo, argumento con el cual más adelante serán negadas definitivamente las licencias de construcción hasta no contar con el mencionado plan. Sin embargo, esta nueva red de corrupción en la alcaldía puede ser considerada como parte del proceso de colombianización antes mencionado, se promovió entre los isleños las formas clientelistas continentales que en últimas afectó las formas tradicionales de organización y representación isleña.

Respecto al uso de las herramientas legales, una de las formas que encontraron para ser escuchados más allá de su isla, y que sería utilizada recurrentemente en cada pleito o querrela, fue la de enviar la correspondencia a la entidad o departamento encargado en la isla o el Archipiélago, con copia a las instituciones y organismos nacionales de control, en este caso la copia llegó a Presidencia de la República, Gobernador del Archipiélago, Asamblea Departamental, Consejo Municipal, Planeación Nacional, Procuraduría Departamental, Defensor del Pueblo, Corporación Nacional del Turismo, Ministro de Desarrollo y Director Nacional del Inderena. Así como a la prensa y a los medios de comunicación. La carta fue firmada por más de 200 personas de diferentes actividades económicas y sectores de la isla.

El segundo caso, la construcción del condominio Mount Sinaí Caribbean Village

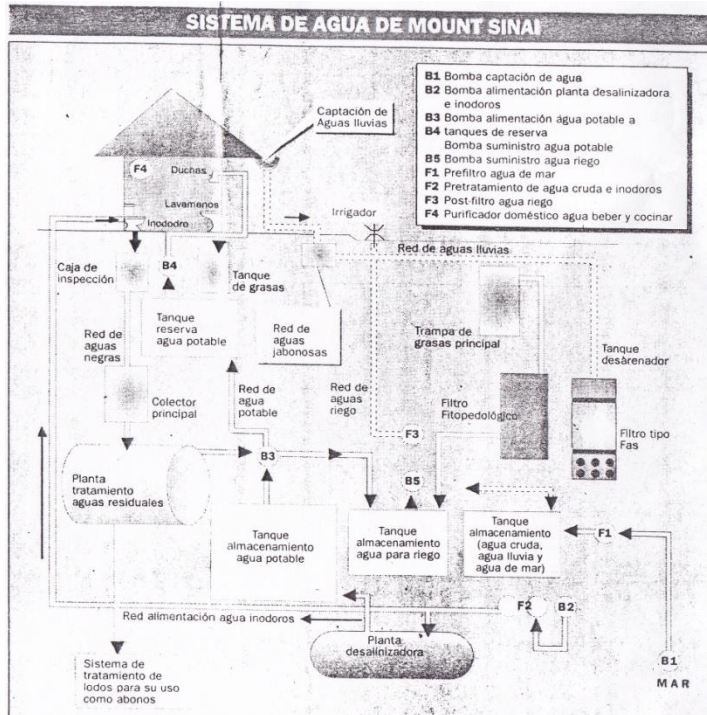


Imagen 3, con publicidad de la época sobre los beneficios del proyecto Mount Sinaí con relación al manejo del agua

La construcción de este condominio, era mostrado como la solución a los “problemas de la isla en el manejo del agua”. Era un proyecto que desconocía los saberes locales sobre el manejo del agua y se fundamentaba en la lógica del desarrollo convencional como proyecto de la modernidad europeizante antes descrita. En la imagen 3, los publicistas ilustran un “novedoso” sistema de manejo de aguas servidas y tratadas que garantizaban la reutilización hasta del último de los residuos, era “tan perfecto” que hasta la energía sería propia con la utilización de paneles solares, “reduciendo el costo para sus propietarios”.

Uno de los principales problemas, cuestión que generó mayor movilización y atrajo a más simpatizantes para las luchas de MOVOP, fue que este proyecto estaba pensado “para sus propietarios” que serían personas no isleñas que no pensaban en beneficios para la isla, sino en generar lucro y nada más. Además de lo dudoso del manejo casi perfecto de una “construcción ecológica”, que aunque técnicamente viable no tenía en cuenta que los sistemas de desalinización y bombeo son costosos. El impacto habría sido enorme al generar fuentes de energía, solo con los paneles solares que se describían en proyecto como única fuente de energía no habría sido suficiente, por lo que habrían terminado usando plantas eléctricas con gasolina diesel, lo que traería otros problemas; residuos,

ruido, pero sobretodo, el concepto de modernidad y confort habría atraído a más consumidores, nuevas etapas del proyecto y un posible efecto sobre el poblamiento. Esos “propietarios” no isleños, tendrían el beneficio del uso de los recursos naturales y del espacio, que por lo demás no estaría en manos de los lugareños, de esta manera era un proyecto pensado - un enclave-, propio del turismo tradicional; en el que los habitantes locales no reciben ningún beneficio, pero sí tiene que cargar con las consecuencias del deterioro ambiental y social (Cordero, 2002).

Como ya ha sido mencionado, gracias a la creación del Ministerio del Medio Ambiente mediante la Ley 99 de 1993, se generó un espacio político que fue aprovechado por el MOVOP, claro, con un acompañamiento de la ONG Arboles y Arrecifes así como de un grupo de académicos y ambientalistas que sin participar directamente en el proceso prestaron su asesoría y apoyo desde sus saberes. Y, aunque existieron muchas presiones por intereses económicos, el MOVOP no dejó de protestar, acudir a recursos legales y realizar audiencias públicas denunciando a nivel nacional lo que ocurría en Providencia. Finalmente, y a pesar de las apelaciones de los inversionistas, el Ministerio del Medio Ambiente mediante el concepto técnico 194 de 1994, deja en firme el Artículo 37, parágrafo 1 de la ley 99 de 1993, que “prohíbe a partir del 22 de diciembre de 1993, el otorgamiento de licencias y permisos conducentes a la construcción de nuevas instalaciones comerciales, hoteleras e industriales en el Municipio de Providencia y Santa Catalina y ordena la suspensión de las que están en trámite, hasta tanto no se apruebe un plan de ordenamiento de Usos del Suelo y un Plan de Desarrollo para las islas”. Las licencias serían entregadas por Coralina. Otro punto a favor fue la declaratoria por la Ley 136 de 1994, de los manglares de San Andrés y Providencia como Parque Nacional. Cabe anotar que las licencias de estos dos casos fueron expedidas antes de la creación legal del Ministerio del Medio Ambiente, y que al momento de derrocar el proyecto de Mount Sinaí, existían otros 12 nuevos proyectos solicitando licencia ambiental en Providencia.

“Las obras, la expedición de licencias de construcción estaban paralizadas hasta tanto no hubiese un Plan de Usos del Suelo, se trabajó para que este plan se realizara de manera participativa concertada con las personas de la isla. Inició en el 1994 y aún en 1997 no había sido aprobado. Precisamente buscando una concertación con la comunidad, en ese momento, era la Veeduría quien acompañaba todo el proceso del Plan -de Usos del Suelo-, ellos básicamente lo que hacían era una labor de denuncia respecto a situaciones no legales; documentando si había una ley que prohibía (Entrevista a Marc Taylor, febrero 2009)”.

Entonces, sí existió una voluntad política de las instituciones del Estado, en esta parte representada por Coralina (corporación del Estado de control ambiental en el Dpto. Archipiélago), pero más allá de liderazgos individuales políticos como el asumido por su directora Elizabeth Jay Pang, de buscar las mejores opciones para los raizales y propiciar y respetar los espacios de participación ciudadana. Jay Pang le dio a Coralina un impulso importante con gran representación de las reivindicaciones raizales, incorporó el discurso ambiental como herramienta de resistencia desde lo legal y más allá de un compromiso individual, buscaba la transformación de las relaciones de poder con el Estado central en busca de una autonomía raizal.

En ese momento habían firmado un convenio con la Alcaldía y la Gobernación para sacar adelante ese proceso por parte de Coralina. En el mismo decreto que se paralizan las construcciones, se estipula el escenario para la creación de la Reserva de Biósfera, esto último no sería necesario dado que los encargados de hacer una declaratoria de reservas de biósfera son la Unesco, pero el gobierno hace la declaratoria, no obedece a una política en Colombia de conservación, sino a las presiones en Providencia y al aporte que realiza el profesor Márquez sobre la posibilidad que el Archipiélago fuese Reserva de Biosfera; y se delegó a la corporación CORALINA para que hiciera todo el proceso de la declaratoria. Por otra parte, como ya ha sido mencionado, existía una tendencia mundial de ecogobernabilidad (Ulloa, 2004; Toro, 2004), que tuvo influencia sobre las movilizaciones en Providencia.

Es este sentido, se generó un sentir popular que asumía que ante la declaratoria de Reserva de Biósfera nadie los iba a molestar más, considerando que también la declaratoria implica protecciones a la comunidad raizal. “El problema es que la Unesco no se mete con los problemas de otros países, ellos no intervienen. Ellos dan unas recomendaciones y esperan que los gobiernos las adopten, en ese sentido, las expectativas que tenía la gente no fueron reales” (Entrevista a Mark Taylor, 2009)”.

Esta forma de ordenar el territorio no se hacía en Colombia en general de la misma manera como fue realizado en Providencia, fue una experiencia *sui generis* que se popularizó cuando fue reglamentado posterior con la creación del Ministerio del Medio Ambiente. El gobierno nacional tuvo que tomar cartas en el asunto porque ya se estaba saliendo de control el conflicto, había muchos intereses y varias instituciones involucradas.

“En todo el proceso, que se extendió hasta el año 2000, siempre estuvo el MOVOP apoyando, dando alguna opinión o confrontando las que no le parecían, fue constante” (Entrevista a Mark Taylor, febrero 2009).

Se puede afirmar que es éste segundo momento, el MOVOP entró a ser gobierno, en el sentido que logró ocupar un lugar de poder desde el Estado. Sin embargo, las tensiones locales- globales desembocarían en una negociación con el Estado en otros términos; existía un agotamiento por parte de los líderes y de la comunidad participante en general, que aumentaría por la crisis del gremio hotelero y el paso del huracán Beta, es así como negociaron directamente con el presidente de la época en Colombia, Álvaro Uribe, para que sirviera de intermediario con la cadena hotelera Decamerón, escuchando las propuestas locales. Por otra parte, el importante papel de Coralina se desligaría del escenario nacional, el Estado desestructuraría lo ocurrido durante el gobierno del presidente Pastrana (anterior a Uribe), trasformando ese primer impulso promovido por Jay Pang. Esta serie de acontecimientos los llevaría al momento actual del MOVOP.

2.2.2 A modo de complemento, etnografía de la actividad del MOVOP durante el año 1996

A partir de la revisión de información primaria en el trabajo de campo, puede establecerse el año 1996 como el que contó con mayor actividad en el quehacer del MOVOP, motivo por el cual este periodo fue establecido como el momento cumbre, a continuación recojo la actividad realizada y sus implicaciones políticas.

Para una de las personas entrevistadas, el alto activismo se dio por encontrarse en el poder un enemigo político de los líderes del Movimiento, Ridley Huffinton, elegido para el periodo 1994- 1997, representando al partido conservador, electo con 1065 votos correspondiente al 51% de la votación total; representaba a nivel espacial al sector de La Montaña (Archbold, 2004). Sin embargo, no todo el activismo giró en torno a él, lo que demuestra una concepción más universal del MOVOP. Por otra parte, las contradicciones y el hacer alianzas desde las relaciones de poder con resultados convenientes para un grupo social es un mecanismo utilizado por todos los movimientos sociales. Si los representantes del Estado, en este caso la Alcaldía, incluyen en su administración las condiciones por las cuales se lucha, muy seguramente el activismo en contra del Estado disminuirá.

Respecto a lo anterior, en correspondencia fechada Marzo 29 de 1996, el MOVOP le comunica al alcalde electo, Huffinton, la manera que utilizan para generar

comunicación directa entre la comunidad y la administración municipal, pidiendo un espacio de diálogo, pero desde un empoderamiento producto de la legitimidad que tienen en la época “muestran” los términos en los cuales ellos se reúnen, de igual manera le exponen su preocupación sobre la gobernabilidad y las decisiones administrativas. En el siguiente aparte, es recogido un fragmento de la correspondencia en donde exponen su punto de vista:

“Todo lo que esté claro en la administración lo apoyaremos, todo lo que esté oscuro lo discutiremos, todo lo que esté torcido lo debatiremos y lo denunciaremos siguiendo nuestras reglas de procedimiento en el accionar: 1. Conversamos directamente con el alcalde. 2. Si no somos atendidos y no se hacen correcciones a la denuncia correspondiente buscaremos no solo la vía jurídica, sino, los espacios para crear opinión pública sana y responsable. 3. Si habiendo utilizado los dos procedimientos anteriores persiste la situación, quitaremos el apoyo a la administración y utilizaremos los mecanismos de crear opinión pública para ejercer de manera directa la soberanía popular”.

Entonces, antes de cualquier disputa buscaban mecanismos de concertación, pero dejando claro sus “reglas del juego”. Tenían absoluta claridad sobre los mecanismos de ciudadanía activa en el ejercicio de una “soberanía popular”. En otras palabras, tenían las herramientas legales, el apoyo comunitario y la autoridad desde un ejercicio del poder para llegar a ser temidos u odiados por “los opositores a sus principios de democracia, transparencia y desarrollo sostenible”.

El uso adecuado de las herramientas constitucionales es evidente en el Derecho de Petición interpuesto a la Gerencia Departamental de Telecom, en la fecha Abril 2 de 1996. Interpuesto por el MOVOP recogiendo el descontento general por los precios del servicio telefónico, al respecto solicitan:

“1. Que se nos resuelva por escrito la petición en relación al costo del minuto interno de la isla y se nos diga también cuales son los criterios que se utilizan para establecer el cargo fijo. 2. Que se nos resuelva tal y como la Corte Constitucional lo señala con relación al desarrollo fundamental de la petición, es decir, no queremos respuestas simples”

Nuevamente, se refleja la intención de resolver asuntos de la vida cotidiana de interés general, este problema afectaba tanto a simpatizantes del MOVOP como a sus opositores. Llama la atención el modo radical de “no querer respuestas simples”.

Con la fecha 26 de abril, fue realizado un intercambio de correspondencia que contenía una finalidad de preservación del Medio Ambiente, lo que evidencia, tal como fue descrito, que la actividad para el año 1996 del MOVOP no está exclusivamente al servicio de un enemigo político en la alcaldía, como es sugerido por opositores al Movimiento. Al respecto, fueron enviadas cartas similares a las empresas COCACOLA y POSTOBON, en las cuales se realizaba un llamado al dialogo en busca de soluciones a los residuos que dejan estos productos:

“...Hemos venido analizando y observando la cantidad de envase que se va quedando en la isla y que lentamente va rodando, produciendo desde luego situaciones de contaminación”.

Lo que evidencia un arraigo de la identidad ambiental, expresada en la preocupación y accionar sobre el asunto de los desechos sólidos en la isla. Por otra parte, en el agitado año de actividad pública fueron interpuestos varios derechos de petición que serán enunciados a continuación:

- Abril 2 de 1996. Al señor Ridley Huffington, alcalde de Providencia, pidiendo que haga respetar la ley 99, en relación al otorgamiento de licencias de construcción, especificando en qué lugares de la isla se está construyendo.
- Abril 2 de 1996. A la doctora Rocío, gerente de Telecom. Solicitud del costo del minuto telefónico, dado que consideran que es muy caro.
- Abril 26 de 1996. Al doctor Bernardo Flórez, presidente de Ecopetrol. Solicitando la construcción de una estación de gas en Providencia, por el difícil acceso a este servicio.
- Septiembre 19 de 1996. A la Doctora Olga Ospina, Ministra de Educación, con relación a la precaria condición en infraestructura del colegio mixto de bachillerato Junin, y con relación a la calidad académica y de disciplina.
- Septiembre 23 de 1996. Al Doctor Hernan Vázquez, Personero Municipal, pidiendo que informe la misión que le fue encomendada, todo lo relacionado con la construcción elevada en el sector de Maracaibo y a nombre del señor Alfonso Huffinton.
- Septiembre 23 de 1996. Al señor Ridley Huffington. Derecho de petición solicitando las disposiciones de la OCCRE respecto a las personas que integran la tienda de buceo que funciona en la tienda de don Ambrosio en la bahía de sur oeste.

- Septiembre 23 de 1996. A la doctora Clara Botero, asesora jurídica del Municipio. Solicitud copia de la gaceta o medio informativo en el que fue publicado en decreto 013 de 1996.
- Septiembre 16 de 1996. A la señora Esther Robinson, Directora Colegio Junnin. Solicitud de los documentos que soportan las contrataciones realizadas, incluyendo entre otras Certificado de Disponibilidad Presupuestal, Nombre del interventor entre otros decretados por la ley.
- Octubre 21 de 1996. A la señora Esther Robinson, Directora Colegio Junnin. Para entregar los documentos faltantes solicitados en el Derecho de Petición de septiembre 16 de 1996.

Es evidente como las preocupaciones llegaban a asuntos como el manejo de los recursos en los colegios y la calidad educativa en la isla, así como a las necesidades locales de control de residencia y la necesidad de contar con una estación de gas. Otra situación interesante que vivieron fue la expuesta en la carta fechada mayo 9 de 1996, dirigida al señor Evaristo Archbold, en respuesta a su carta dirigida al MOVOP. El hacia parte de una “Nueva Veeduría” del sector de Casa Baja (Bottom Home), y cuestionaba el ejercicio participativo de la “Vieja Veeduría”. En la carta (ver anexo 8), el MOVOP felicita su creación y les pide hacer un trabajo conjunto. Lo que pasó con ese “nuevo grupo” es que no logró ser en verdad una Veeduría, ni en un accionar político con los lineamientos legales; así que pasada la administración del Alcalde acabó su propuesta organizativa. Sin embargo, es importante analizar con relación a lo antes expuesto, las pugnas entre sectores de la isla, como producto de las tensiones internas. Así como el reclamo de la no participación de los sectores de Botton Home quienes con las elecciones populares de alcalde, como ha sido mencionado, trasformaron las relaciones de poder, este sector había sido el más marginado en política de elecciones populares siendo el más grande, por contar con el mayor número de electores.

2.3 EFECTOS DE RESISTIR EN UN CONTEXTO GLOBAL: EL AGOTAMIENTO -TERCER MOMENTO-

“Providencia no ha sufrido grandes cambios en los últimos 10 años, pero en esas épocas estaba dividido, sobre todo por las elecciones populares de alcaldes, que generó toda una división de la isla en bandos de quien tenía más poder...(por otra parte), la Veeduría tuvo un papel muy activo,

crítico y participativo en la realización del Plan de usos del suelo” (Entrevista Mark Taylor, febrero 2009).

Durante años el accionar del MOVOP estuvo encaminado a la defensa de su territorio con la utilización de las herramientas constitucionales generadas en 1991, a partir de una identidad cimentada en un discurso de conservación ambiental, con algunos elementos sobre etnicidad raizal. Lograron impulsar procesos de resistencia contra megaproyectos de inversión transnacional, mediar en los conflictos de la vida cotidiana de la sociedad isleña, participar en el proceso de Declaratoria de Reserva de Biósfera y participar activamente en la elaboración del Plan de Usos del suelo, que sería la base para el Esquema de Ordenamiento Territorial –EOT-, siendo un modelo de participación y concertación comunitaria a nivel nacional. Además de estas importantes participaciones en la vida comunitaria, tuvieron fuertes disputas con algunas de las administraciones locales, con las que no se sintieron recogidos en sus postulados de transparencia (anticorrupción), y defensa del Desarrollo sostenible; así que después de culminado el EOT y con la claridad de saber qué áreas serían de reserva y de uso productivo entre otras, culminaría uno de los quehaceres políticos con mayor participación en espacios públicos. Después de ese proceso continuaría la participación pero ya no con tanto despliegue, en la realización del Plan de Desarrollo Turístico, que según el EOT sería la administración municipal la encargada de elaborarlo.

En todo caso, continuaron las pugnas con las administraciones locales, marcando el fin de una etapa y el inicio del tercer momento dentro de la periodización realizada en esta investigación. Es así, como en carta fechada marzo 27 de 2000, dirigida al entonces presidente de Colombia Andrés Pastrana (ver anexo 9), recogen todo lo que fue su proceso como veeduría, logros y estrategias desembocando en su confrontación del momento:

“...Quien está siendo investigado por el cuerpo élite anticorrupción...se reintegró a su cargo después de seis meses de suspensión, anunciado millonarias demandas contra el Estado... por lo anterior, y conscientes del delicadísimo momento político por el que atraviesa nuestro municipio, exigimos que se nos informe de manera inmediata si el caso del Alcalde Roy Nelson Forbes está resuelto y en qué sentido se hizo; y si no está resuelto, explicarnos la razón de la omisión en la solución de su caso”.

El alcalde electo del momento, Roy Nelson Forbes del partido político Prorescate, había sido elegido en el año de 1997, por lo que en el año, 2000, se convocaron nuevas elecciones que dieron como ganador a Raúl Huffington representando una

coalición entre Liberales y Conservadores. Huffington ya había sido alcalde en el periodo 1994- 1997. Forbes, por su parte, representaba al partido político cuyo representante y ex alcalde destituido, Alexander Henry, había tenido muchos conflictos con el MOVOP por el otorgamiento de licencias de construcción a proyectos financiados con capital no isleño y ubicación en zonas con gran valor ambiental.

Sin embargo, con relación al momento álgido de lucha del MOVOP empieza a haber un desgaste:

“La gente se cansa, este es un lugar de liderazgos momentáneos, luego los dejan a un lado y viene el caos. La gente se mete en una organización, están al principio y quedan dos o tres. Es difícil ver continuidad en la isla” (Entrevista a Mark Taylor, Febrero 2009).

Y así como es descrito por Wilson (2004 [1973]), en la sociedad isleña de Providencia existe una dificultad para organizarse, para Wilson esto ocurre por la necesidad de mantener la extrema igualdad, nadie debe estar por encima del otro y utiliza la metáfora del canasto de cangrejos “crab antis” para ejemplificarlo¹⁷. Es probable que algo similar les haya ocurrido a los líderes de la Veeduría. En medio de las querellas en contra de los alcaldes, inversionistas, rectores de colegios, “malos vecinos” o distribución del espacio en el EOT, la Veeduría tuvo que cumplir, de alguna manera, la función de mantener el orden o la extrema igualdad en el sistema social de Providencia, en el sentido explicado por Wilson (2004[1973]).

Años después, (inicio del 2000), muchas de las personas simpatizantes se fueron alejando por diferentes razones, la mayoría de quienes entrevisté en el trabajo de campo por razones personales. En la última etapa de la organización fueron quedando pocos líderes, quienes han tenido que cargar con el peso de la gestión comunitaria en la actualidad.

“La Veeduría ha estado ahí en momentos de lucha, cuando se necesita aparece, los miembros se reúnen y toman una decisión y ya” (Entrevista a Mark Taylor, febrero 2009).

Es decir, aunque el volumen de personas haya disminuido con relación a su momento cumbre, cada vez que hay un conflicto o los habitantes de la isla necesitan que los defiendan ante determinada situación acuden a los líderes de la Veeduría quienes a la vez sesionan y toman decisiones; su poder de accionar político no ha disminuido en este sentido, sin embargo, en la actualidad por haber realizada una alianza con Decamerón su neutralidad está en tela de juicio; sus

¹⁷ En el canasto de cangrejos cada vez que uno intenta salir, otro cangrejo lo jala. Según lo descrito por Wilson.

líderes más representativos tienen una alianza con la cadena hotelera Decamerón, lo que los ubica como “parte de” el engranaje que antes cuestionaban. Sin embargo, y tal como ha sido expuesto, es una alianza con buenas condiciones en el sentido de no vender sus tierras, es producto de las tensiones económicas producto de la globalización a las cuales fueron sometidos, pero en concreto, es una alianza con una multinacional.

Cabe decir, con respecto a la disminución de un número de acompañantes de la Veeduría, que siendo culminado todo el proceso del EOT y de la Declaratoria de Reserva de Biósfera muchas personas bajaron su accionar o se alejaron al sentir que ya había terminado su momento y su utilidad como organización.

“No es que no los apoye, lo que pasa es que ese fue un momento y ya pasó, se logró mucho... todos participábamos” (Entrevista a Marcela Sgrean, febrero de 2009).

Otras personas manifestaron que no vieron realizados sus sueños, la utopía de la juventud sobre transformar el mundo poco a poco fue consumida por la situación y las tensiones locales:

“...Hacíamos de todo, mira, yo tenía a mi hija siendo una bebé y amanecía redactando el proyecto del zoológico, yo creía en todo lo que se planeaba desde la Veeduría, y nosotros como Árboles y Arrecifes buscábamos la manera de trabajar de acuerdo a eso, no te imaginas como fueron esos años todos se movían, reuniones, audiencias públicas, la gente asistía... pero mira que (por poner un ejemplo), cuando logramos conseguir el dinero para el proyecto de las zoológico la gente no lo valoró, no lo cuidaron y los jóvenes cazaban a las iguanas, uno les explicaba que debían dejarlas, y luego las crías eran para toda la comunidad, pero a ellos eso no les importa. Como veo las cosas yo quedé decepcionada, uno puede gastar mucho tiempo pero finalmente las personas piensan es en sí mismas, por eso, ahora, todo mi trabajo es con niños y que entiendan el cuidado de la naturaleza desde el aprendizaje de la palabra de Dios, pienso que no es igual a querer cambiar el mundo, pero al menos estos niños entienden que la naturaleza es un regalo de Dios y hay que cuidarla” (Entrevista a Jhennifer Buy, febrero 2009).

Los líderes empezaron a agotarse o a bajar el perfil de su accionar al ver que por ejemplo afectaba a sus familias o a su propia integridad. En el caso de Jennifer Buy, quien hacía parte de la ONG Árboles y Arrecifes, se evidencia una transformación en su ideología de vida, ella junto con las personas de la ONG eran acompañantes de la Veeduría, y en momentos coyunturales con relación a conflictos ambientales daban su apoyo, aunque su rango de acción era diferente, no aparecen en ninguna de las actas donde se reunía la Veeduría a seccionar

para toma de decisiones, lo que evidencia su independencia. Por otra parte, Jhennifer Buy prefirió “los caminos de Dios” al ver que sus sueños de cambiar a toda la sociedad isleña no se cumplieron.

Otros líderes, vieron como sus ideales afectaban a su familia, razón por la cual decidieron realizar una militancia con menos activismo:

“...Ese día nosotros salimos, ya había pasado toda la pelea para que no construyeran ese proyecto del Mount Sinaí, yo estaba con Loyda [su esposa], cuando vimos que se quemaba la casa, parte de la casa. Dicen que fue un accidente, pero Loyda se puso nerviosa, pensó en los hijos y me dijo que no podía seguir así, a ella la señalan en la iglesia, cada vez que nos enfrentamos a alguien buscan la manera de molestarla. Y ella no es una persona de activismo, es muy de la iglesia y colaboradora con todo el que necesite...entonces esas cosas me hicieron calmarme” (Entrevista señor Arenas, febrero 2009).

En este caso, el señor Arenas no deja su militancia, sino que “se calma”, y continúa reuniéndose y trabajando, pero de una manera menos visible, igual que otros miembros de la Veeduría. Finalmente todo el peso de la representación en lo público termina recayendo sobre la señora Josefina, quien en la actualidad es reconocida como la figura visible. A ella acuden para que defienda, incluso personas con las que tiene diferencias.

Otros actores manifestaron que su lejanía se debió a todos los conflictos locales que suscitaban las pugnas, así como el agotamiento producto de no encontrar respuestas y soluciones a sus querellas en las entidades de control del estado. Mientras que uno de los líderes considera que la lejanía de los acompañantes es producto de la falta de compromiso y el asumir la ejecución de actividades que les generaban mayor trabajo sin remuneración económica.

“Precisamente por eso, llegamos en un momento en que habíamos 25 personas ahí, pero dentro de eso a la gente no le gusta tomar responsabilidad sino dejarle el trabajo a otras personas, entonces quedamos 5 ó 6 con todo el peso de la Veeduría y con la mala fama, en algún momento decidimos que no puede ser porque todo el mundo era “mira esto, mira esto otro”; entonces cuando tenían que responder ante una situación nadie se aparecía y cuando tenían que declarar tampoco. Eso terminó de alguna forma acabando el poder a nuestra Veeduría y

terminamos, porque además eso era muy difícil ya que los “centros”[andinos de poder], no nos daban un apoyo total ni la Procuraduría, ni la Contraloría, entonces nos gastaríamos ahí toda la vida solicitando informes que esto y lo otro nunca terminaríamos. Esto terminó de alguna forma matando nuestras intenciones y el ánimo de las personas que estábamos en ese momento dentro de la Veeduría”. (Entrevista a Javier Archbold, febrero 2009).

Los liderazgos continuaron, sólo que buscando otros espacios de acceso al poder, y tal como se ha resaltado a lo largo del documento, las tensiones locales se agudizaron, la presión del mercado y el creciente desempleo terminarían por hacer que estos líderes, en su mayoría del sector hotelero, se vieran obligados a realizar un alianza con el sector contra el cual lucharon, eso sí, existía un acumulado de lucha y lograron una negociación favorable.

En todo caso, a la situación se ha hecho muy difícil para resistir a los proyectos turísticos extranjeros, como lo expresa una de las habitantes de la isla:

“...Yo apoyé todo lo que se hizo desde la Veeduría, pero mijita, aquí no hay trabajo, creen que porque uno tiene este hotel está bien, y no es cierto, hay días en los cuales puede que no se tenga dinero para comprar alimentos, hay que pagar servicios así no tengamos turistas. Yo intenté con el proyecto de Posadas Nativas, y mira, pasa desocupado, porque no hay un mercadeo que haga que las personas vengan, Aquí no hay trabajo para los jóvenes, les toca irse a otros lugares porque aquí no hay nada que hacer después que estudian. La pelea fue fuerte, yo no soy de la Veeduría pero los apoyé en todas sus ideas...pero ahora, ¡si alguien me quiere comprar mis tierras yo se las vendo!” (Mrs. Lupe, entrevista febrero de 2009).

La señora Lupe hace alusión a una ideología que tenían desde el MOVOP y que permeó a un sector importante de la sociedad isleña: no vender las tierras a extranjeros, porque consideraban que en últimas, terminarían perdiendo las islas como pasó en San Andrés. Sin embargo, hay que aclarar que en la isla de Providencia hay un sector importante que ha sido comprado por personas no isleñas para utilizarlas como lugares de veraneo. Para los isleños esto no es problema, para ellos el problema “es que se queden” y “tantos”. Al contrario, la gente en diferentes sectores no le ven inconvenientes, de hecho, generan empleo a las familias que cuidan los predios durante el año (diario de campo, octubre-noviembre de 2008).

Es evidente cómo el conflicto sobre el empleo o la búsqueda de recursos va generando contradicciones en relación con las formas como los habitantes pueden responder al problema:

“...La crisis no vino con el Huracán Beta, ese fue el punto final, pero la crisis venía de un tiempo atrás, por una parte, las sillas de los aviones eran compradas por la cadena hotelera Sol Caribe y era para llenar su hotel, no habían sistemas de mercadeo de la isla por fuera eficientes y en términos reales estaban casi que en banca rota, luego vino el huracán y todo fue peor” (Entrevista Mark Taylor, febrero de 2008).

Considerando que la actividad económica llamada a ser el “motor” de la isla es el turismo, y más concretamente el ecoturismo como engranaje del desarrollo sostenible, como ha sido descrito en capítulos anteriores. En este sentido, como lo ha planteado el MOVOP, es catastrófico que no vayan visitantes a la isla. En este momento la venta de servicios es más importante como actividad comercial que la agricultura o las actividades de recolección, solo el 8.27 % de las tierras están cultivadas (ver anexo 2), no hay una producción agrícola para la comercialización a gran escala de excedentes, aunque sí mucho para el consumo interno. Incluso, el MOVOP intentando solventar la situación de falta de cupo en los aviones que transportaran turistas y por iniciativa de un grupo de personas de la comunidad isleña, intentó adelantar gestiones para conseguir un convenio con una compañía aeronáutica, con el uso de un avión (ver anexo 10 en carta fechada Abril 1 de 2004).

Llegaría el momento en el cual ante las presiones de un mercado global homogenizante parte de los líderes del MOVOP, junto con otras personas de la comunidad no tendrían más remedio que buscar estrategias de mercadeo, alianzas que le permitieran continuar con sus negocios. Antes de tomar la decisión de la alianza con Decamerón, existió una resistencia por parte de ellos ante este tipo de vínculos; otras personas de la isla realizaron convenios con una multinacional hotelera llamada Solcaribe, solo que con condiciones muy desiguales en relación a la alianza que realizaron los otros con Decamerón. Cabe agregar que la cadena hotelera Sol Caribe tiene un hotel de su propiedad en la isla de Providencia, así que ante la llegada de turistas primero los hospeda en su predio y luego llena los hoteles que se encuentran en convenio con ellos, motivo por el cual es difícil proveer de turistas a los pequeños hoteleros. En cambio, el negocio por parte de la cadena Decamerón fue diferente, aunque también desfavorable para la comunidad. Realizó préstamos con un porcentaje

condonable, mientras que Sol Caribe no. Parte de las luchas del MOVOP en el pasado con Sol Caribe fueron porque en algún momento compraban las sillas de los aviones, impidiendo el flujo de visitantes a los pequeños hoteleros.

“Decamerón sí hizo un préstamo, a nosotros nos prestó 90 millones de pesos, de eso el 30% era una donación para ayudar con la mejora de la infraestructura, el otro 70% se pagaría financiado de acuerdo a los ingresos que tuviera el hotel. (Entrevista señor Arenas, febrero de 2009).”

Por no tener hoteles propios en la isla, esta cadena hotelera sólo cuenta con los seis hoteles con los cuales realizó la alianza, no tienen vínculos con la nómina o con la propiedad sobre los predios, pero este modo de contratación no obedece a las buenas intenciones de la multinacional:

“Esa negociación es producto incluso de contactos que hizo Uribe [presidente de Colombia para la época], con esta cadena hotelera, no es producto de las buenas intenciones para ayudar a la comunidad de Providencia. Fue una buena negociación en el sentido que la propiedad de la tierra continúa en manos de la gente de Providencia, y bueno, pudieron saldar los créditos pero tiene varios problemas; por una parte están dependiendo de los turistas que envíe Decamerón, y por otra, el turismo de ellos no es ambientalmente sostenible. Además, ellos prefieren llenar sus hoteles en San Andrés porque son propietarios y generan más, luego es que llenan los de Providencia, así que no se ha cumplido la expectativa de la gente” (Entrevista a Mark Taylor, febrero 2010).

La cadena hotelera realiza el mercadeo y busca los clientes pero la propiedad sobre los predios y los negocios es por completo de los isleños. La cuestión es que es la única alternativa que encontraron para poder continuar con sus negocios, y que hasta ahora, les está generando un beneficio como habitantes locales dado que generan empleo a otros lugareños y pueden continuar con sus ideales de no vender la tierra. Cabe anotar, por ahora que:

“Es una alianza beneficiosa, pero la gente está dependiendo del mercadeo que realice Decamerón, lo que yo creo es que ese mercadeo lo podemos hacer nosotros mismos, para toda la isla” (Entrevista a Mark Taylor, Febrero 2009).

Por otra parte, el accionar político del MOVOP continuó, aunque como ya ha sido mencionado no de la manera álgida descrita en el segundo momento. Se

continuaron preocupando por problemáticas de índole local, es el caso de la problemática evidente en el Derecho de Petición fechado febrero 14 de 2005 (ver Anexo 11), dirigida a la gobernadora del Departamento, Susany Bryan. En esa oportunidad el MOVOP hace una denuncia pública por una situación del Hospital local de Providencia; en la cual se está haciendo uso indebido de los medicamentos, situación que ponía en peligro la salud de las personas, incluso, se cuestionaba una posible campaña realizada por la gobernadora en los Estados Unidos para recibir donación de medicamentos. Por otra parte, continúa la estrategia de enviar copias a entidades de control, solo que en este caso no recurrieron a las nacionales, sino a las departamentales y distritales, es decir, no le dieron un impacto nacional.

Por último, hay que anotar un aspecto impórtate en todo el accionar de MOVOP, su gestión fue autofinanciada, lo único recibido de manera externa fueron las capacitaciones brindadas por la Ong Árboles y Arrecifes, y eventualmente cursos o talleres ofrecidos a toda la comunidad en el marco del EOT o la declaratoria de Reserva de Biosfera; pero, en la cotidianidad de su accionar político, el dinero para tiquetes aéreos, fotocopias, papel, lugar de reuniones, entre otros, fue por gestión y donaciones propias de los integrantes de la Veeduría. Lo que demuestra una característica más de ser un movimiento social y la independencia con el accionar de la ONGs. Sin embargo, es justo esta situación, mucho tiempo dedicado sin generar recursos económicos o grandes transformaciones la que aleja a varias personas.

3 PARTE III ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL: MOVIMIENTOS SOCIALES Y SU RELACIÓN CON DISCURSOS SOBRE MEDIO AMBIENTE, DESARROLLO, IDENTIDAD Y CULTURA.

3.1 MOVIMIENTOS SOCIALES

A partir de lo descrito en el capítulo anterior (parte II), se puede concluir que en el proceso organizacional del MOVOP se configuraron dos grandes escenarios de acción; el primero nacional con proyección internacional, caracterizado por la utilización de un discurso de conservación ambiental mezclado en menor medida con el de etnicidad (ver para otros casos Ulloa, 2004; Toro, 2004 y Escobar, 2005b). En ese proceso logran la incidencia en las políticas públicas estatales a través de mecanismos de participación ciudadana. En este sentido, se podría considerar como una experiencia exitosa. Prueba de ello es la participación en el logro de la declaratoria de la zona de manglares como Parque Nacional, así como su participación en todo el impulso que se le dio a Providencia por parte de los organismos estatales como CORALINA desde el Ministerio del Medio Ambiente, institución nueva para la época. También participaron activamente en la declaratoria de Reserva de Biosfera y la realización de un Plan de Usos del Suelo y posteriormente la dinámica continuaría en la implementación del Esquema de Ordenamiento Territorial. Este proceso se enmarca en la ecogobernabilidad (Toro, 2004; Ulloa, 2004).

El segundo escenario es construido con un accionar local; los discursos utilizados son desde la legalidad aplicada a situaciones concretas de corrupción por parte de los gobernantes locales. Desde lo descrito sobre el MOVOP puede considerarse como un escenario de fuertes tensiones locales, las que mayor adversidad les generaron a los líderes del Movimiento dado que existían relaciones de poder y pugnas por espacios de participación política en la cual ellos como Veeduría Cívica tomaron partido con una postura crítica, aunque, como ya ha sido descrito, es característico de los Movimientos sociales realizar alianzas (Archila, 2008), y si consideran que sus ideales políticos están recogidos por quienes ostentan el poder lo más probable es que su militancia pública disminuya. Hecho que no puede ser considerado en los términos descritos por Archbold (2004), mencionado en capítulos anteriores, quien afirma que las pugnas que ellos emprendían eran por razones políticas electorales en el contexto de la elección popular de alcaldes.

Por último, en este segundo escenario se dedicaron a resolver problemas de índole doméstico, como por ejemplo de vecindad o sobre la calidad de los

administradores del colegio de la isla, mediante audiencias públicas y herramientas legales, lo que demuestra el sentido de autoridad y liderazgo que lograron proyectar.

Los resultados en este escenario no fueron muy exitosos, sobre todo por la corrupción de alcaldes locales o el interés y compromiso que han tenido en asuntos de conservación ambiental. Aunque logran un escenario nacional y mundial con relación a la preservación del medio ambiente, la cultura y el territorio, visible en toda la legislación antes mencionada¹⁸; la aplicación de todas las ganancias en políticas públicas dependen de la voluntad política de los gobernantes de turno, aunque las Veedurías Ciudadanas realicen actividades de denuncia son los organismos de control del Estado quienes deben intervenir y son los administradores locales quienes en últimas toman las decisiones sobre los recursos económicos. El EOT, debería ser la carta de navegación de las entidades administrativas estatales, pero en la práctica, en Colombia, no funciona así.

Otro asunto importante con relación al MOVOP es la permanencia en el tiempo que tienen como movimiento social (Archila, 2008), los movimientos sociales pueden tener una permanencia coyuntural, las tensiones locales y globales pueden terminar por afectar sus acciones sociales. En este sentido podemos entender que la Veeduría pasa por dos situaciones que la afectan perniciosamente: las alianzas con la cadena hotelera Decamerón y la no existencia de un relevo generacional al interior del movimiento. Sin embargo, ambas situaciones podrían ser solucionadas. El relevo generacional podría darse en una nueva coyuntura que ponga en peligro la estabilidad de la isla, con la incorporación de nuevas personas jóvenes y el acompañamiento de los líderes tradicionales quienes les transmitirían en la práctica todo el acumulado de sus luchas. Respecto a la alianza con la cadena Decamerón, y con relación al resto de la isla, incluso con los pequeños hoteleros que han realizado otro tipo de alianza con la cadena hotelera Sol Caribe, deben estar dispuestos a ganar mayor control de la llegada de turistas a las islas.

Esta situación se resolvería si se eligieran gobernantes locales comprometidos con el territorio y sin ánimo de usar su poder para realizar corrupción; unos nuevos gobernantes podrían apoyar una propuesta ecoturística, realizar el mercadeo y en últimas, buscar un punto intermedio entre lo que quiere el MOVOP y lo que realizan las cadenas hoteleras. La implementación de un paradigma diferente al discurso tradicional de desarrollo descrito en capítulos anteriores, sólo podría ser alcanzada mediante un ejercicio del poder en administraciones locales y

¹⁸ Ver Monsalve 2002. Retomada en Claridades teóricas, punto 2.3 de la introducción de la tesis.

nacionales, no es suficiente con la presión de un movimiento social o con la incorporación de discursos contra-hegemónicos de resistencia. Pueden resistir, pero las transformaciones y los cambios en el paradigma de desarrollo (Escobar, 2005a), son cuestiones estructurales que no pueden ser enfrentadas solo con discursos académicos o con la militancia de un grupo de la sociedad civil.

3.2 DESARROLLO Y DISCURSOS AMBIENTALISTAS

Como ya ha sido mencionado, más allá del debate sobre las desventajas de los discursos de conservación ambiental, en la práctica les han sido útiles en el caso de Providencia. Haciendo la salvedad que el MOVOP representa a un sector de los habitantes de la isla, la utilidad de los discursos se puede evidenciar en el actual grado de conservación ambiental de la isla; en el mapa de usos del suelo del SIG- IGAG aparece el 53.73% del total del territorio como bosques naturales. Siendo esta una de sus luchas podemos ver que ha tenido un relativo éxito.

Por otra parte, como ha sido descrito en este trabajo, y en comparación con un caso similar entre grupos indígenas investigado por Ulloa (2004), y analizados desde las políticas ambientales y la biodiversidad por Toro (2004), las personas que conforman en MOVOP tienen una diferencia fundamental en relación a otros actores de procesos de lucha territorial; todos y todas las integrantes tienen un nivel de escolaridad alto, y de hecho, los habitantes de Providencia son ilustrados en un campo importante de la estructura de pensamiento de Occidente, en la lectoescritura, sin contar que son trilingües (castellano, inglés y creole).

Estas personas tienen una relación fuerte con el territorio. La tienen desde antes de la década de los 70s, cuando se genera un contexto global de políticas de conservación y ambientalismo, al igual que los grupos indígenas quienes poseen un pensamiento telúrico. Lo que sí ocurre es que toman estos discursos sobre conservación y desarrollo sostenible como una alternativa práctica para hacerle frente a la irreversible globalización, ejemplificada en sus inicios en la isla en megaproyectos hoteleros. Sí generan un discurso de nativos ecológicos con un sentido práctico, pero no con el despliegue que se ve en el continente colombiano por parte de grupos indígenas y negros (Ver Ulloa, 2004; y Arocha 2004). No se puede pasar del discurso que naturaliza a los grupos étnicos promovida por los académicos, a un discurso que puede terminar negando las capacidades propias de los grupos al afirmar que:

“Este proceso (el de naturalización) también implica los intereses individuales de los expertos, quienes quieren perpetuar sus propios trabajos, los cuales son

pagados por dineros afanosos de demostrar la interdependencia entre el ambiente y los nativos, y así justificar programas de conservación” (Ulloa, 2004; 286).

Muy seguramente la autora realiza esta afirmación con fundamento en todos los años trabajando estos asuntos en Colombia, pero, no se puede generalizar, sería caer en un nuevo estereotipo, del “ambientalista perverso”, pero sobretodo, es nuevamente caer en la concepción de los nativos como seres ingenuos que son susceptibles de ser manipulados, y que no son capaces de ver los alcances económicos y políticos de sus asesores occidentales. Cabe aclarar que Ulloa (2004) no niega las capacidades en alianzas y resistencias de los grupos indígenas, siendo muy crítica con los asesores ambientalistas; pero para el caso del MOVOP, sus integrantes eran y son conscientes de las implicaciones del discurso ambiental, fue un acto de conciencia apropiarse el discurso para sus fines.

Por otra parte, en la construcción de sus identidades no se sienten en lo más mínimo identificados con los grupos negros del continente colombiano, es más, no se sienten identificados con Colombia. Pueden sentir más relación con lo ocurrido respecto a procesos contra-hegemónicos en otros lugares del Caribe. Lo que es más pertinente para el caso analizado en este trabajo en relación con lo planteado por Ulloa (2004; 285), son las representaciones homogéneas que se generan de la imagen del nativo ecológico; los actores locales pueden ser naturalizados y estereotipados. Esto último se ve reflejado en la publicidad de la cadena hotelera Decamerón descrita en páginas anteriores (ver anexo 3).

Las lógicas de la globalización hacen de la isla de Providencia un destino tentador dentro del engranaje mercantil en el que se encuentra el Caribe, el monocultivo del turismo (Pantojas, 2007). Las presiones a las que han sido sometidos pudieron ser sobrellevadas por la militancia del MOVOP, el acompañamiento de la ONG Arboles y Arrecifes y una protección desde el Estado central reflejada en la legislación ambiental así como las transferencias giradas a la isla. De esta manera, lograron sostener un margen de estabilidad frente a las acciones de intervención en la isla de Providencia, todo esto mediante la utilización de los discursos de conservación ambiental y desarrollo sostenible. Si bien el paradigma del desarrollo debe ser deconstruido (Escobar, 2005a, 2005b), la sociedad de Providencia hace parte de ese occidente del “tercer mundo”, por lo que están inmersos en el paradigma, motivo por el cual utilizan el discurso de desarrollo sostenible como herramienta de defensa. El discurso sobre desarrollo ha entrado en crisis, deben existir formas alternativas, un nuevo nombre para hacerle frente a la realidad.

3.2.1 Ecoturismo como extensión del desarrollo sostenible

Como ha sido mencionado, en la actualidad han incorporado el ecoturismo como extensión del discurso de desarrollo sostenible, el cual es visto como una alternativa económica por parte de los lugareños, dado que el turismo es considerado la manera más pertinente de activar la economía en la isla y la que requeriría menos inversión, ya que la misma capacidad natural de la isla sería utilizada.

El turismo siempre va a generar impactos, pero desde una propuesta menos dañina y construida de manera participativa es posible disminuir esos impactos (Aguilera, 2007; Márquez, 2006, Cordero 2002). Es la alternativa económica más viable en las islas de Providencia y Santa Catalina descrita en el EOT como la actividad económica llamada a ser el “motor” de la isla, por lo que es un triunfo que los habitantes locales, el MOVOP y las organizaciones de la sociedad civil lograran participar y dejar su punto de vista incluido en el Plan de Acción Integrado de Ecoturismo publicado en el año 2002. Se debe puntualizar, como ya fue mencionado, que en gran medida los espacios de participación ciudadanos generados por las instituciones del Estado han sido producto de liderazgos de personas comprometidas con la participación Raizal, y la preservación del territorio, como es el caso de June Marie Mow, quien desde CORALINA apoyó todos los procesos comunitarios.

Si bien el MOVOP tuvo una lucha constante y fuerte con los asuntos locales y globales que afectaban su territorio, hay que reconocer que un sector de isleños raizales que trabajaban en instituciones estatales, dio mucho de sí para apoyar, evidenciando nuevamente el sentido de pertenencia con el territorio que determina una de las identidades de los isleños. A estas características debemos incluir un hecho importante; en su mayoría las personas del MOVOP, sus acompañantes y los isleños que apoyaron el proceso desde cargos estatales, son personas que han tenido la oportunidad de salir de la isla a realizar estudios universitarios en ciudades del continente colombiano, Estados Unidos y México. Son personas que pueden comparar lo ocurrido en otros contextos con lo propio local, y con un nivel de escolaridad que les permitió ir más allá en el uso de herramientas teóricas y políticas. Con lo cual no estoy afirmando que los grupos que defienden su etnicidad no escolarizados no sean capaces de hacerlo, al contrario. Lo que si evidencio es un caso que va en contra del estereotipo del “nativo” en una condición de subalternidad en niveles de escolaridad.

En el presente, los habitantes comprometidos con los asuntos del desarrollo en la isla y la conservación ambiental se preguntan cómo lograr la unión entre sus ideales, sus proyectos y las condiciones actuales. La globalización como proceso social- económico solo les deja el turismo como alternativa, ellos se plantean el

ecoturismo, pero producto de estas tensiones traducidas en necesidades económicas de subsistencia, algunas de las personas comprometidas del MOVOP toman la única alternativa que tuvieron, realizar una alianza con la cadena Hotelera Decamerón, donde lograron una buena negociación, promovida por el estado central de Colombia y por la capacidad acumulada de tantos años de negociación, pero sólo con relación a la propiedad sobre la tierra y la distribución de las ganancias. Porque, en lo simbólico utilizan la representación naturalizada del nativo ecológico (ver anexo 3). El “nativo” representado en la publicidad de Decamerón es negro, amable y rodeado por el mar. No hay un solo mensaje de ecoturismo, sino un discurso publicitario cargado de estereotipos. Desconoce las particularidades de los habitantes de Providencia y cae en la representación de una imagen que a la larga termina por mostrar un al “buen salvaje” o lo “exótico” de la cultura raizal. Valdría la pena que los habitantes de Providencia y los líderes del MOVOP realizan esta reflexión, y tomaran una postura crítica y participativa en la alianza que realizaron con la cadena hotelera.

3.3 SOBRE LO LOCAL Y LO GLOBAL EN EL QUEHACER DEL MOVOP

Las personas habitantes de las islas de Providencia y Santa Catalina hacen parte de todo un proceso geohistórico que ha configurado una identidad Caribe diaspórica, en la cual generaron fuertes vínculos de parentesco, religiosidad y territorialidad (Wilson 2004[1973]). Ya desde las relaciones propias de su contexto local han existido tensiones, disputas de poder relacionadas con la raza y la clase, evidentes en un manejo del poder sectorizado y una división racial espacial al interior de la isla. No son nuevas las pugnas o las posturas contradictorias entre grupos de la misma población, lo que sí es nuevo, es que esa tensión local se vuelve más grande cuando “aparece la figura de la alteridad radical, la figura del colonizador...esta tensión no fue tan grande como lo es hoy en día en el mundo de la globalización” (Augé, 2005). En nuestro caso de estudio, esta alteridad radical está dada por la economía global que ubica a Providencia como un destino turístico del Caribe¹⁹ y la corrupción administrativa promovida por grupos de poder económicos que preservan estructuras clientelistas, no dando espacio para el libre ejercicio de la ciudadanía; esta última es una situación que se repite en todo el Caribe continental e insular Colombiano y se está considerando en esta tesis como parte del proceso de colombianización del Archipiélago.

Estas tensiones son mediadas por la globalización, que como sistema hegemónico termina por afectar a la sociedad mundial, la pequeña isla de Providencia no es la

¹⁹ Dentro de las lógicas del desarrollo convencional, tal como ha sido debatido en extensión en los capítulos anteriores de la tesis.

excepción. Hace parte de todo el engranaje de la sociedad en red (Castells, 1999). Dentro de esta lógica global la conservación del medio ambiente de Providencia es más importante para los lugareños quienes serán en últimas los que asuman las consecuencias, qué para el mundo. Aun en el análisis de la ecogobernabilidad (Ulloa, 2004; Torro, 2004), la conservación de la naturaleza hace parte del engranaje de lo ambiental visto como mercancía. Aunque podamos identificar un interés “genuino” de la conservación por personas con conciencia ambiental, comprometidas con el futuro de la humanidad; considerada como “planetarización²⁰”, varias de esas iniciativas de conservación ambiental se basan en una concepción de la naturaleza como mercancía, y se centran en su potencial productivo. En la isla de Providencia se preservan particularismos culturales, el proyecto homogenizador de la globalización (Garay, 1999), aparentemente no ha tocado del todo a la isla, según lo expuesto en los discursos de conservación. Sin embargo, dentro de las lógicas de la globalización las particularidades culturales son admitidas en tanto que no sean un obstáculo al sistema de distribución y consumo (Augé, 2005); por lo que se puede asumir que el respeto a la cultura raizal y a las particularidades de la cultura isleña son respetadas porque no tocan el proyecto de globalización, incluso son un valor agregado en la actividad económica mercantil.

Sin embargo, aunque la experiencia documentada del MOVOP es importante en el sentido de ser un estudio de caso del desarrollo de un movimiento social que resiste a su manera a lo global; las necesidades de empleo en la isla, la situación económica de muchas personas y las continuas presiones que seguirán teniendo así como las alianzas con las multinacionales hoteleras, deja en duda la permanencia del accionar político a futuro. Las tensiones locales- globales producen agotamiento, resistir no es fácil, no obstante, que un grupo de personas lograra generar tanta resistencia y participación política es algo emblemático y debe ser contado y valorado. Es un ejemplo de lucha y de resistencia, sin negar las contradicciones internas y los debates en torno a la utilización del discurso de conservación ambiental y desarrollo, en lo práctico, la propuesta discursiva llevada a la práctica sobre desarrollo sostenible les fue útil a nivel social, cultural, económico y político.

²⁰ La planetarización representa relaciones de sentido; reflexionar sobre las lógicas de la globalización (Augé, 2005: 13).

4. PARTE IV “PERSPECTIVAS FUTURAS”- CONCLUSIONES

Desde lo descrito en el presente documento y en relación con los objetivos planteados es posible establecer las siguientes conclusiones:

- La conformación del MOVOP es producto de las tensiones que como actores locales debieron asumir un grupo de personas habitantes de las islas de Providencia y Santa Catalina. Por otra parte, solo pueden ser entendida en relación con lo ocurrido en su isla vecina San Andrés. Dichas tensiones son producto de la globalización dentro de la cual el Caribe es visto como un lugar delimitado desde el monocultivo del turismo; lo que para otros lugares representa el turismo sexual, para Providencia lo es por sus recursos ecológicos puestos al servicio del goce de personas que cuentan con los recursos económicos para llegar a ese lugar y que quieren huir de su cotidianidad en la cual su medio ambiente está deteriorado. En gran medida la región Caribe, y Providencia como parte de ella, continúa en un lugar de periferia con relación a los centros, sus actividades económicas están determinadas por el capitalismo que es salvaje e implacable en la búsqueda de ganancias. Es la razón por la cual incluso la publicidad utilizada por la cadena hotelera Decamerón es racializante, naturalizante y en últimas inferioriza a los nativos alimentando el imaginario del “buen salvaje”. Por ésta razón no se puede considerar la alianza con las multinacionales hoteleras como propuestas ecoturísticas, además del tipo de turismo de promueven. Sin embargo, es la única alternativa económica con la que cuentan la mayoría de los habitantes quienes viven de las actividades relacionadas con la venta de servicios.
- Respecto al turismo como destino turístico del Caribe por sus riquezas ambientales, puede que se estanque y no pase a los otros estadios de la evolución del turismo descritos en esta tesis. Es probable que su valor comercial sea esa riqueza ambiental y no existan grandes presiones de transformación en tanto que se inscribe en el engranaje de un “Caribe de resort ambiental”.
- El MOVOP se origina desde la necesidad de hacerle frente a esta globalización ejemplificada en megaproyectos hoteleros con capital trasnacional, es así como un grupo de personas se organizan legalmente con un liderazgo femenino. Su actividad a nivel organizacional cuenta con tres momentos. El primero transcurre entre 1991 y 1994, con las nuevas

formas de ciudadanía y la participación de líderes de la isla en los talleres promovidos por la ONG Arboles y Arrecifes sobre nuevas formas de participación ciudadana; acopian esta información y conforman una Veeduría Cívica. El segundo momento transcurre entre el año de 1994 con la constitución legal como Movimiento de Veeduría Cívica Old Providence-MOVOP- y la culminación del EOT en el año 2000. Durante éste periodo el movimiento tiene una fuerte militancia y vocería pública en ámbitos locales con problemas domésticos, y a nivel nacional e internacional con relación a los megaproyectos hoteleros y la pérdida del territorio. Su accionar es independiente a organismos del estado y ONGs, su financiación es con recursos propios de los integrantes y logran mucho activismo con acompañantes dentro de los que se encuentran habitantes de las islas, académicos ambientalistas y raizales que accedieron cargos de poder comprometidos con su comunidad. Sin embargo, el liderazgo es del MOVOP.

- El último momento transcurre después de la realización del EOT y llega hasta el momento de la realización del trabajo de terreno entre los años 2008 y 2009. Después de la participación activa en el EOT muchos de los acompañantes se retiran como consecuencia de un agotamiento o cambio de proyectos de vida. Es así como se va reduciendo el número de personas que a la vez coincide con una fuerte presión económica sobre el gremio de pequeños hoteleros; como consecuencia algunos líderes del movimiento terminan cediendo a las tensiones globales y realizan una alianza con la cadena hotelera Decamerón. Sin embargo, durante todo este tiempo continúan con una militancia aunque moderada en relación a los años anteriores; ya con problemas más de índole doméstico. Por otra parte, cabe anotar que dicha alianza con la cadena Decamerón fue ventajosa en relación con otros lugares del Caribe porque lograron continuar con la propiedad sobre la tierra, lo que realiza la multinacional es el mercadeo sólo que como ha sido descrito a nivel estructural es problemática.
- Como parte de su militancia utilizan los discursos de conservación ambiental y desarrollo sostenible; los cuales les fueron funcionales para sus fines. Dicha utilización fue en un acto de conciencia pragmática como extensión a la fuerte relación con el territorio que han mantenido los habitantes locales desde hace muchos años (inicio del poblamiento de la isla) y que sirvió como mecanismo de resistencia.
- Los discursos sobre conservación ambiental y cuidado de la naturaleza son feminizados, dado que son asumidos como extensión del cuidado del

hogar. Por otra parte, el turismo por ser una actividad de venta de servicios relaciona con el cuidado de las personas, cuenta con un alto porcentaje de mujeres líderes. Sin embargo, el liderazgo de las mujeres en los espacios no es nuevo, las mujeres después la etapa del inicio de la colonización realizada por los puritanos han asumido un liderazgo en el ámbito de la iglesia. No son nuevos liderazgos, es el cambio a nuevos espacios públicos por razones económicas, constituyéndose en transformaciones históricas en tanto cambios del lugar de las mujeres en la sociedad.

- Desde la descripción del accionar del MOVOP se pueden establecer dos escenarios; uno Nacional con proyección internacional en el cual lograron hacerle frente a los megaproyectos hoteleros utilizando discursos a favor de un desarrollo sostenible en medio de la ecogobernabilidad que podría ser considerado exitoso; participan en importantes triunfos como la declaratoria de Reserva de Biósfera, detener los megaproyectos hoteleros mediante presiones llevadas a las políticas públicas colombianas y el logro de un EOT sui generis para la época en Colombia, dada la masiva participación comunitaria. Desde un análisis político logran entrar a ser gobierno ocupando un lugar de poder desde el Estado; este logro se da en el segundo momento tipificado para el análisis del MOVOP.

El segundo escenario fue construido a partir de un accionar local, los discursos utilizados fueron más del orden de un ejercicio activo de ciudadanía y se dedicaron a resolver problemas de vecindad pero sobre todo asumieron un lugar protagónico en pugnas con los representantes locales del Estado, la Alcaldía. Realizaron mucho activismo de denuncia hacia lo que ellos consideraban “administraciones corruptas”, intentando un manejo político de la isla transparente. En algunos momentos su activismo disminuyó, esto es entendible dado que los movimientos social realizan alianzas y si los gobernantes de turno recogen sus inquietudes lo más probable es que su oposición disminuya mientras la administración simpatizante esté en el poder. Este escenario no fue exitoso, en la isla de Providencia no se ha logrado resolver el problema del clientelismo político y de la corrupción administrativa; la aplicación de todas las ganancias en políticas públicas dependen de la “voluntad política” de los gobernantes de turno, aunque las Veedurías Ciudadanas realicen actividades de denuncia son los organismos de control del Estado quienes deben intervenir y son los administradores locales quienes en últimas toman las decisiones sobre los recursos económicos. Cabe anotar, que estas redes de clientelismos y corrupción hacen parte del proceso de colombianización.

- Podemos entender por dos situaciones respecto a la permanencia en el tiempo del MOVOP: las alianzas con la cadena hotelera Decamerón por parte de algunos de sus líderes más representativos y la no existencia de un relevo generacional al interior del movimiento. Sin embargo, ambas situaciones podrían ser solucionadas. El relevo generacional podría darse en una nueva coyuntura que ponga en peligro la estabilidad de la isla, con la incorporación de nuevas personas jóvenes y el acompañamiento de los líderes tradicionales quienes les transmitirían en la práctica todo el acumulado de sus luchas. Respecto a la alianza con la cadena Decamerón, y con relación al resto de la isla, incluso con los pequeños hoteleros que han realizado otro tipo de alianza con la cadena hotelera Sol Caribe, se resolvería si se eligieran gobernantes locales comprometidos con el territorio y sin ánimo de usar su poder para realizar corrupción; unos nuevos gobernantes podrían apoyar una propuesta ecoturística, realizar el mercadeo y en últimas, buscar un punto intermedio entre lo que quiere el MOVOP y lo que realizan las cadenas hoteleras, o liderar nuevas alternativas sostenibles.

Como ya se dijo, para hacer los cambios que se requieren y a los cuales aspiraba el movimiento no es suficiente con la presión de un movimiento social o con la incorporación de discursos contra-hegemónicos de resistencia. Pueden resistir, pero las transformaciones y los cambios en el paradigma de desarrollo son cuestiones estructurales que no pueden ser enfrentadas con discursos académicos o con la militancia de un grupo de la sociedad civil.

- Por último, se debe entender el proceso del MOVOP como un ejemplo de lucha y de resistencia, sin negar las contradicciones internas y los debates en torno a la utilización del discurso de conservación ambiental y desarrollo, en lo práctico, la propuesta discursiva llevada a la práctica sobre desarrollo sostenible les fue útil a nivel social, cultural, económico y político.

BIBLIOGRAFÍA

AMAYA, Jorge. 2003. *Los negros ingleses o creoles de Honduras*. Universidad Pedagógica de Honduras.

AGUILERA, María; BERNAL, Camila y QUINTERO Paola. 2007. Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano. En *Políticas para reducir las desigualdades regionales en Colombia*. Meisel et al editores, Colección Economía Regional Banco de la República. Pp 320-369.

AGUIRRE, Baztán, 2000. *La etnografía como investigación cualitativa*. Editorial Aguirre, España.

ALFAMA, Eva; MIRO, Neus; MARTÍ, Marc. 2005. *Género y movimientos sociales*. VII Congreso español de Ciencia Política y Administración, grupo de trabajo 22.

ARANGO, Luz Gabriela. 2004. Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados, Bogotá, Cuadernos CES No 5. Junio de 2004.

ARCHBOLD, Javier, 2004. *Elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización socio-política de las islas de Providencia y Santa Catalina*. Tesis de grado para optar por el título de Magister en Estudios del Caribe, Universidad Nacional sede Caribe.

ARCHILA, Mauricio.

2008. *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. Ed. ICANH, CINEP. Bogotá 2008

2001. Vida, pasión y...de los movimientos sociales en Colombia. En, *Movimientos sociales, estado y democracia*. Archila y Pardo (Comp). ICANH, Universidad Nacional.

ARIAS, Julio. 2007. Seres, Almas y espíritus del Clima. Revista No 27. Agosto de 2007. Uniandes.

AROCHA, Jaime.

2004. La ley 70 de 1993: Utopía para afrodescendientes excluidos. En: AROCHA, Jaime (comp.). *Utopía para los excluidos, el multiculturalismo en África y en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. (Colección CES).

2002. *Muntu y Ananse amortiguan la diáspora afrocolombiana*. Palimpsestos nº 2. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

ATEHORTUA, María. 2007. *Resistencia cultural y adaptación en Taganga*. Tesis para optar por el título de Magister en Estudios del Caribe, Universidad Nacional de Colombia, San Andrés isla.

- AUGÉ, Marc. 2005. *Global/local, Universal/particular*. Barcelona, CIDOB editores.
- BARTOLOMÉ, Alberto. 2003. En defensa de la etnografía. El papel contemporáneo de la investigación intercultural. En *Revista de Antropología Social* No 12. Universidad Complutense de Madrid. Pp 199- 222
- BENÍTEZ ROJO, Antonio (1996). *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva posmoderna*. Hanover: Ediciones del Norte. 350 páginas.
- BERNAL, Ángela. 2004. *Turismo y problemática social*. Tesis para optar por el título de Magister en Estudios del Caribe, Universidad Nacional de Colombia.
- BONDER, 1998. Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. En *Género y epistemologías: mujeres y disciplinas*. PIEG, Universidad de Chile.
- BORDA, Fals. 1989. *Movimientos sociales y poder político*. Conferencia inaugural del VII congreso nacional de sociología, Asociación Colombiana de Sociología.
- CAMACHO, Juana. 1999. Mujeres negras y biodiversidad: importancia de las prácticas femeninas de cultivo en espacios domésticos en el pacífico chocuano. En *Informes antropológicos* No 9. Pp 69-80.
- CARPIO, Martín; ELIZALDE, Antonio. 2009. Lo local, ámbito de contención de la globalización perversa. En *revista de la Universidad Bolivariana*. Vol. 8. No. 22. Pp 7-17
- CASTELLS, Manuel. 1999. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen II. México, Siglo XXI Editores.
- CASTELLANOS, Osmani. 2006. *Procesos participativos en el Caribe insular colombiano*. Tesis para optar por el título de Magister en Estudios del Caribe. Universidad Nacional sede Caribe.
- CHRISTOPHER, Luz y MICOLTA, Amparo. 2006. Familias native-raizales: el caso de San Luís y Hill. En *Revista de Trabajo Social Prospectiva* No 12, Universidad del Valle. Pp 64-82.
- CLEMENTE, Isabel. 1989. *San Andrés y Providencia: tradiciones culturales y coyuntura política*. Bogotá, Uniandes.
- COCÓ, Madeleine. 2003. *Identidad en tiempos de globalización*. FLACSO
- CORDERO, Ellen; VAN DUYNEN, Luisa; HIERNAUX, Daniel. 2002. *Imaginario Sociales y Turismo Sostenible*. Costa Rica. FLACSO.

DALTON, Russell; KUECHLER, Manfred, 1992. *Los nuevos movimientos sociales*. Edicions Alfons el Magnànim, Institución Valenciana de Investigación. España.

DAVALOS, Pablo, 2002. Entre los movimientos sociales y la academia: prácticas interculturales en América latina. En *Estudios y otras prácticas interculturales en América latina*. Comp. Daniel Matos. CLACSO, Universidad Central de Venezuela.

DE CARVALHO, José (2005). *Las Culturas afroamericanas en Iberoamérica: Lo negociable y lo innegociable*. Universidad Nacional de Colombia- Unibiblos-Bogotá.

DE FRIEDEMANN, Nina S. 1989. Religión y tradición oral en San Andrés y Providencia. En *San Andrés y Providencia: tradiciones culturales y coyuntura política*. Coord. Clemente, Isabel. Ed: Uniandes, Bogotá. Pp 139- 159.

De FRIEDEMANN, Nina S y Arocha, Jaime. 1986. *De Sol a Sol, Génesis, Transformación y Presencia de Negros en Colombia*. Ed: Planeta, Colombia.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura, 2001. *Los nuevos movimientos sociales*. En revista *Osal*, septiembre 2001. Pp 177-184.

DITTMAN, Marcia. 1992. *El Criollo Sanandresano, Lengua y Cultura*. Ed: Universidad del Valle, Cali.

DIARIO EL ESPECTADOR. Octubre 2 de 1994, página 17 A.

ENCISO, Patricia. 2004. *Sobre historia del archipiélago de San Andrés y Providencia*. Ministerio de Educación nacional. Capítulo 1.

ESCOBAR, Arturo.

2005^a. *Más allá del tercer mundo globalización y diferencia*. Ed, ICANH, Universidad del Cauca.

2005b. El “posdesarrollo” como concepto en la práctica social. En Mato (coord), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas, Universidad Central de Venezuela. Pp 17-31.

1999. *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la Antropología contemporánea*. Bogotá, ICNAH, CEREC. Capítulo 5.

GARAY, Jorge. 1999. *Globalización y crisis ¿hegemonía o corresponsabilidad?*. TM editores- Colciencias Bogotá.

GARCIA CLANCLINI, Néstor. 2001. *Culturas híbridas*. Paidós editores.

GAZTAMBIDE, Antonio, 2005. *La invención del Caribe a partir de 1898. Tan Lejos de Dios*, Ed Callejon 2005. San Juan. Pp 29-58.

GEERTZ, Clifford, 1991. Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social. En: REINOSO, Carlos (Comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa.

GIDDENS, Antoni. 1997. La vida en una sociedad post tradicional. En Revista *Ágora*, año 3, no. 6. Argentina. Pp 5-61.

GLISSANT, Edouard, 1996. *Introducción a una poética de lo diverso*. Barcelona: Editorial del Bronce 2002.

GUEVARA, Natalia.

2006. San Andrés Isla, Memorias de colombianización y afroreparaciones. En Mosquera, Claudia. *Afroreparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para Negros, Afrocolombianos y Raizales*. Bogotá, Universidad Nacional, colección CES. . Pp 295-317

2005. *Entre Colombia y el Caribe: movimiento autonomista en la isla de San Andrés*. Trabajo de grado para optar por el título de Antropóloga, Universidad Nacional sede Bogotá.

HALL, Stuart,

2003. Introducción: Quien Necesita Identidad. En *Cuestiones de Identidad Cultural*, Hall y Gay (Comp). Buenos Aires, Amorrortu. Pp 13-39.

2005. La importancia de Gramsci para los estudios de raza y etnicidad. *Revista Colombiana de Antropología*. (41): 219-257.

HELLER, Agnes. 1991. Los movimientos culturales como vehículo de cambio. En *Colombia el despertar de la modernidad*, Viescas, Fernando; Giraldo Fabio (Comp). Foro Nacional por Colombia, Santafé de Bogotá.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto. (et al). 2003. *Metodología de la Investigación*. México. Mc Graw Hill. Capítulo trece.

HOFFMANN, Odile, 1999. Territorialidades y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el pacífico. En: CAMACHO, Juana y RESTREPO, Eduardo (eds). *De montes ríos y ciudades territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. Bogotá: Fundación Natura, Ecofondo, ICANH.

LEON, Magdalena, 1997. Empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo. En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Leon Magdalena (Comp). Universidad Nacional, Ediciones Tercer Mundo.

MARCUS, George y CUSHMAN, Dick, 1991. Las etnografías como textos. En REINOSO, Carlos (Comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa.

MARCUS, George. 2001. La etnografía del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. En Revista Alteridades 11 (22). Pp 111- 127.

MÁRQUEZ, Germán; PEREZ, María.

1994. *Una Guía Ambiental de Providencia y Santa Catalina*, Bogotá, OEA-COLCIENCIAS-IDEA, UNAL.

1993. *Gestión ambiental del desarrollo de las islas de Providencia y Santa Catalina*. Bogotá, OEA, COLCIENCIAS, IDEA-UN.

MÁRQUEZ, Germán; PEREZ, María, et al. 2006. *El archipiélago posible*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, sede Caribe.

MINTZ, Sidney. 1966. The Caribbean as a Socio-cultural área. En Cahiers histoire mondiale 9. 912- 937.

MONSALVE, Luz, 2002. *La isla de los Cangrejos Negros*. Tesis para optar por el título de Antropóloga, Universidad de los Andes, Bogotá.

PADILLA, Katia.

2008. Apuntes sobre migraciones internas e identidad: caso del turismo y los cruceros en Cartagena. Revista Memorias, julio año 2008, vol. 5. Universidad del Norte.

2008b. Notas de campo 2, Proyecto Relaciones de Género en el Caribe, sin publicar.

2005. *Entre mujeres ríos manglares y piangua*. Tesis para optar por el título de Antropóloga, Universidad Nacional sede Bogotá.

PANTOJAS, Emilio.

2006. De la plantación al resort: El Caribe en la era de la Globalización. En, Revista de Ciencias Sociales No 15, 2006.

2001. *La integración económica e identidades caribeñas: convergencias y divergencias*. Ponencia presentada ante el V Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Universidad de Cartagena.

PARDO, Mauricio, 2002. Escenarios organizativos e iniciativas institucionales en torno al movimiento negro en Colombia. En, *Movimientos sociales, estado y democracia*. Archila y Pardo (Comp). ICANH, Universidad Nacional.

PARSONS, James, 1985. *San Andrés y Providencia, una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe*. Bogotá, el Ancora Editores.

RAMÍREZ, María, 2001. Los movimientos cívicos como movimientos sociales en el Putumayo. En, *Movimientos sociales, estado y democracia*. Archila y Pardo (Comp). ICANH, Universidad Nacional. Pp 127-149.

RATTER, Beate, 2001. *Redes Caribe, San Andrés y Providencia y las islas Cayman*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia sede San Andrés.

RESTREPO, Eduardo.

2006^a. Teoría social, antropología y desarrollo: a propósito de narrativas y gráficas de Arturo Escobar. En Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 20 No 37. Pp 307-326.

2006b. Identidades. Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. En Revista Jangwapana, No. 5. Julio 2006. Pp 24-35.

2005. *Políticas de la teoría y dilemas en los estudios de las colombias negras*. Editorial Universidad del Cauca, Pp 175-211.

RESTREPO, Eduardo; WALSH, Catherine; LEÓN, Edizon. 2005. *Movimientos sociales afro y Políticas de identidad en Colombia y Ecuador*. Convenio Andrés Bello, Bogotá.

RIVERA, Camila,

2006. Mirar hacia adentro para reparar las memorias de Providencia y Santa Catalina. En Mosquera, Claudia. *Afroreparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para Negros, Afrocolombianos y Raizales*. Bogotá, Universidad Nacional, colección CES.

2002. *Old Providence: minoría no armonía. De la exclusión a la etnicidad*. Tesis para optar por el título de Politóloga, Universidad de los Andes, Bogotá.

ROSALDO, Renato. 1999. Identidades y movimientos sociales en Norteamérica. En revista Política y Sociedad 30, Madrid. Pp 53-59

SANDNER, Gerhard. 2003 [1984]. *Centroamérica y el Caribe Occidental*. San Andrés, Universidad Nacional de Colombia.

SEGATO, Rita 1998. Identidades históricas, alteridades políticas. Serie antropológica 254.

SOLANO, Yusmidia.

2008. *Proyecto Relaciones de género en el Caribe: caso Providencia y Santa Catalina islas*, Universidad Nacional sede Caribe, Vicerrectoría de Investigación. Sin publicar.

2006. *Regionalización y movimientos de mujeres*. Bogotá, Editorial Universidad Nacional sede Caribe.

TOURAINÉ, Alain.

1999. ¿Nuevos movimientos sociales?. En *¿Como salir del liberalismo?*, editorial Paidós Mexico. Pp 53-80.

1997. *¿Podremos vivir juntos?*. Ediciones Fondo de la Cultura Económica de Argentina.

TORO, Catalina, 2004. *Biodiversidad, imperialismo y gobernabilidad global, el caso de la política en biodiversidad en Colombia*. Bogotá, Programa Becas Clacso.

ULLOA, Astrid,

2004. *La construcción del Nativo Ecológico: complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia*. Bogotá. ICANH, Colciencias.

2001. El nativo ecológico: movimientos indígenas y medio ambiente en Colombia. En, *Movimientos sociales, estado y democracia*. Archila y Pardo (Comp). ICANH, Universidad Nacional. Pp 286-320.

VIDAL, Antonino, 2003. La región geohistórica del Caribe. En *Revista Mexicana del Caribe*, Vol\añño VIII, No 15, Mexico. Pp 7-37

WADE, Peter. 2002. Identidad. En *Palabras para desarmar*. Serje de la Osa et al (Ed). Bogotá, Mincultura. ICANH. Pp 255-264.

WILSON, Peter. 2004 [1973]. *Las Travesuras del Cangrejo*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia sede San Andrés.

PAGINAS WEB COMPLETAS

Alcaldía de Providencia y Santa Catalina <http://providencia-sanandres.gov.co/index.shtml>

Gobernación del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina <http://www.sanandres.gov.co/>

Sistema de Información Geográfica para la Planeación y Ordenamiento Territorial <http://sigotn.igac.gov.co/sigotn/default.aspx>

FUENTES PRIMARIAS

Diario de campo 1 Padilla, Katia. Marzo de 2008.

Diario de campo 2 Padilla, Katia. Octubre- noviembre de 2008.

Diario de Campo 3 Padilla, Katia. Febrero de 2009.

ENTREVISTAS.

Entrevista 1 Josefina Huffington. Febrero de 2009. Líder fundadora del MOVOP

Entrevista 2 Rafael Arenas Mc Laughlin. Febrero de 2009. Líder fundador.

Entrevista 3 Sony Arenas Mc Laughlin. Febrero de 2009. Opositor

Entrevista 4 Marc Taylor. Febrero de 2009. Acompañante

Entrevista 5 Jennifer Buy. Febrero de 2009. Líder Ong Arboles y Arrecifes, Acompañante.

Entrevista 6 Marcela Sjogreen. Febrero de 2009. Acompañante segundo momento

Entrevista 7 Linety Saans. Febrero de 2009. Acompañante segundo momento

Entrevista 8 Javier Archbold. Febrero de 2009. Acompañante segundo momento y crítico del MOVOP en la actualidad

Entrevista 9 Señora Lupe. Febrero de 2009. Persona neutral

Entrevista 10 Capitán Brayan. Febrero de 2009. Persona neutral

Entrevista 11 María Eugenia Pérez. Mayo 2009. Académica y ambientalista, acompañante del MOVOP

Entrevista 12 Jennifer Archbold. Diciembre 2009. Líder y acompañante del MOVOP

Entrevista 13 Germán Márquez. Junio 2009. Académico y ambientalista, apoyo al MOVOP.

Documentos de archivo

112 documentos de archivo, que abarcan desde al año 1992- 2008. Constituidos por acta de fundación, dos pleitos registrados en la Notaria, intercambio de correspondencia con entidades del Estado, derechos de petición y tres actas de Concejos realizados por el MOVOP. En los anexos se encuentran escaneados los seleccionados para el análisis de la tesis.